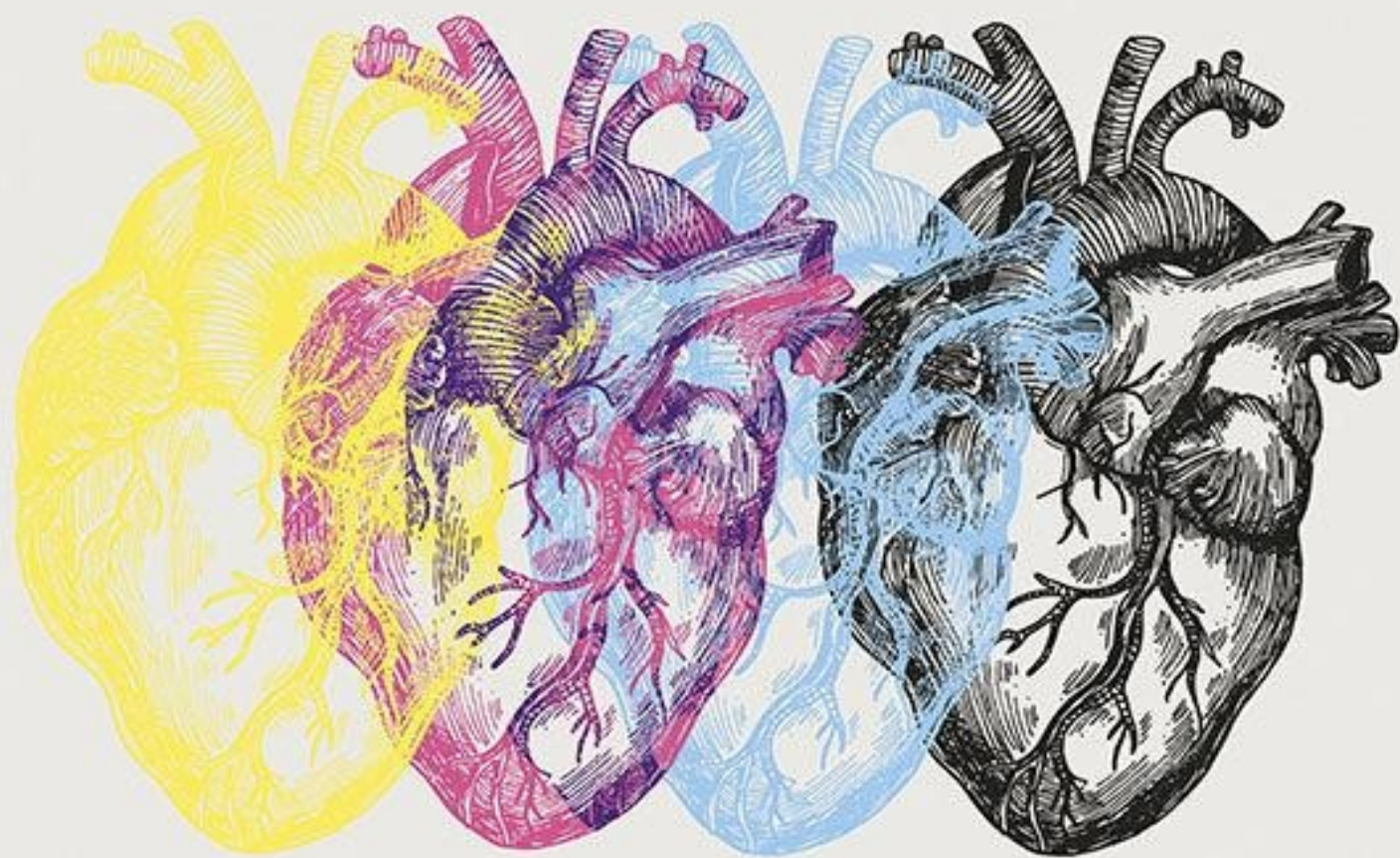


# NACH

## HAMBRIENTO

---



Lectulandia

*Hambriento* es una travesía poética de ida y vuelta, repleta de reflexiones, aprendizajes y sensibilidad. Un río a contracorriente que fluye a borbotones hacia las cimas más altas. Nach escribe urgido por una voracidad de emociones y experiencias que parecen saciar un íntimo vacío. Así emprende, a dentelladas, un viaje por sí mismo con una sensación de hambre que sirve de combustible para la vida, porque el hambre nos mueve, nos vuelve osados y nos alimenta.

En *Hambriento*, Nach reúne sus poemas más libres y sinceros, compuestos durante cuatro años, y que transitan por ese camino tan sencillo, y a la vez complejo, que llamamos vida.

**Lectulandia**

Nach

**Hambriento**

**ePub r1.0**

**Titivillus 01.05.17**

Nach, 2016

Editor digital: Titivillus  
ePub base r1.2

---

**más libros en [lectulandia.com](http://lectulandia.com)**

---

# EDICIÓN CONMEMORATIVA



© 2013 KYTHERA OF ANEVERN - [HTTP://WWW.ANEVERN.COM/](http://WWW.ANEVERN.COM/)

## 4 ANIVERSARIO

  
epublibre

*A Isabel Olmo.  
Sin ella no existiría este libro,  
sin ella no existiría mi pasión por la palabra,  
sin ella no existiría.*

# PRÓLOGO

## Absolutamente todo

Los cuatro últimos años en mi vida  
han sido como un río fluyendo hacia la montaña:

el primer año desesperado por calmar mi hambre,  
el segundo año tocando puertas y maniquíes,  
el tercero frenando para vomitar mi soledad,  
el cuarto intentando volver a casa.

Vivir es pura inercia,  
y dicen que nada se pierde  
del todo...

Yo he pasado cuatro años  
en un laberinto de flores ardiendo,  
acabando siempre en el mismo alfiler,  
sentado sobre un horizonte de sucesos  
viendo el interior de mis agujeros negros.

La misma esdrújula.  
El mismo nudo.  
La misma herida en el dedo anular  
que se roza con todo.

Me di cuenta de que  
los días no tienen presente,  
que mi cuerpo no es mío,  
que mis ojos son el origen del universo.

Me di cuenta de que  
la carne en movimiento es un milagro,  
que bajo mi sombra se revela mi esqueleto  
y que absolutamente todo  
pende del hilo del azar.

Absolutamente todo.

# Parte I

## Hambriento

«Y acaso aquí podemos insertar, por medio digresivo, una reflexión sobre el terrible misterio del remordimiento, quicio de la moral religiosa. Cuando nos pesa de veras, cuando nos remuerde el haber cometido o el haber omitido algún acto, lo que nos pesa es el haber asesinado con aquella comisión u omisión un yo ex futuro, el haber destruido otro hombre posible. Ya que el hombre íntimo, el eterno, es hijo de sus obras. Y sus obras de él, y aquí está el trágico círculo vicioso de la conciencia.»

MIGUEL DE UNAMUNO



# Me arde la vida

Me arde la vida en los besos que aún no he dado,  
en aquellos pueblos cuyo nombre desconozco.  
Soy una bola de fuego, contando historias que ojalá pueda vivir,  
como un torbellino alejándose del lujo hueco y del ruido.

Tengo en mi mano derecha un dragón que crece y escupe pasión,  
enormes hogueras de lo que aún no he conquistado.  
Tengo en mis ojos un sol que dejas de ver cada noche,  
porque se pierde buscando tugurios y piernas que lo rescaten.

Me arde la vida en los nombres que aún no he pronunciado,  
en aquellas calles que nunca sintieron esta pisada fugaz.  
Mi cuerpo es lava volcánica, aparezco y se acaba el invierno,  
porque traigo toda la bondad que el averno esconde.

Tengo en mi mano izquierda un ángel que crece y canta profecías,  
futuros paraísos de lo que aún no he conseguido.  
Tengo en mi boca una luna que dejas de ver cada día,  
porque se pierde buscando almohadas y brazos que la descansen.

# Ciclo

La vida.

Tus ojos que se abren  
y una mano que te quiere dándote la bienvenida,  
el cuidado delicado para paliar tu sufrir,  
los juegos y los mimos que mantengan tu mente despierta,  
ver cómo creces,  
la familia a la que das la mano para que cruce la calle,  
el vértigo al empezar la etapa que pondrá el pan en tu boca,  
el sudor de tu frente,  
y los días y las noches,

y tú.

Y las noches y los días,  
el sudor de tu frente,  
el vértigo al acabar la etapa que puso el pan en tu boca,  
la familia que te da la mano para que cruce la calle,  
ver cómo menguas,  
los juegos y los mimos que mantengan tu mente despierta,  
el cuidado delicado que palia tu sufrir,  
la mano de quien más te quiere dándote la despedida,  
y tus ojos que se cierran,  
la muerte.

La vida.

# Petit bateau

«Rema en tu propio barco.»

EURÍPIDES

En mi pequeño barco caben miedos e ilusiones,  
hay hermosos puertos esperando y el único capitán es el mar,  
aquí no hay comodidades y el sol brilla hasta que abrasa,  
a veces se pasa sed de refrescantes caprichos  
o hambre de diáfanos lujos y manjares corpóreos.

En mi pequeño barco hay que conformarse con sentarse y esperar,  
es fácil ser atropellado por enormes trasatlánticos  
y es común que las aves se posen curiosas en cubierta.  
Aquí se descansa en islas bellas como perlas  
y a veces se contemplan las noches más estrelladas.

No hay más expectativa que comer lo que se pesca,  
no existe el peso del pasado ni se pide pasaporte,  
sólo libertad e inconsciencia, un ahora pleno y conectado.  
Aquí las consecuencias se tiran por la borda  
junto a todo peso superfluo e innecesario.

En mi pequeño barco caben náufragos, criaturas  
e incluso un tigre de Bengala,  
no hay sitio para quien busque abundancias,  
destinos precipitados o problemas inventados.

Mi pequeño barco siempre sale a flote  
aunque sufra tormentas, embestidas y marejadas,  
porque mi pequeño barco está construido  
con la honestidad del que sabe que nada es y nada anhela.

# Llegaste

Da igual la fecha que el calendario marcaba,  
si era de noche o de día  
da igual quién me acompañaba  
o el lugar al que me dirigía.

Llegaste

y del techo florecieron piedades y futuros posibles,  
y las estatuas pasearon lejos de sus parques,  
y los misterios fueron anécdotas y los caminos toboganes,  
y mis recuerdos se olvidaron hasta de ellos mismos.

Y el viento trajo certezas que hicieron enmudecer a maestros,  
y los oros se rompieron como pan en miga,  
y el verdor que pareció antaño resucitó a carcajadas,  
y mis piernas fueron terremotos y mis manos manantiales.

Y de las nubes llovieron júbilos y vacaciones,  
y los peces empezaron a hablar de su pasado,  
y hasta el bosque se enteró de la noticia,  
y mi corazón ganó todas las carreras.

Llegaste

y yo me convertí en el nieto de la luz.

# Luz y sombra

Mi sombra es un deseo sigiloso.

Siempre fui adicto a las figuras fugaces,  
lo sigo siendo, aunque duele demasiado  
ser relámpago en un solo pino,  
ser un viento nocturno y arrítmico.

No acepto el rumbo único, ni mi desgana,  
el efímero polvo que soy y que moldeo,  
esos residuos de alquitrán en mi recuerdo,  
vuestro mundo compulsivo e inacabado.

Mi luz es un silencio hilvanado.

Cuando consigo flotar sobre un pecho termal,  
y soy el sueño cumplido, la meta alcanzada,  
y puedo colarme entre los espacios del tiempo  
pasando cada página con la lengua.

La mancha de tomate en mi camisa,  
el brindis sin motivo ni efemérides,  
la palabra en la diana, el verso en el alma,  
los choques fortuitos que acaban en caricias.

Mi sombra es un baúl sin nombre.

Donde guardo mi bocado avaricioso,  
la vergüenza homicida, el azar traicionero,  
mis puños sísmicos, tan cobardes,  
los limbos que he construido convencido.

Mi limitación, un solo lugar, solo un instante,  
un millón de amantes que nunca sabrán que existo.  
La noche callada, el pasodoble sin pareja,  
la retirada sin comienzo, la asfixia de vivir.

Mi luz es una tarde tibia y paciente.

Y allí sonrío al amigo tangible, al verano granate,  
a un mar que quiere ser yo y me desnuda.  
Amo el sol, el pétalo, los raíles que nos llevan,

el ritmo, los días suficientes, el café cómplice.

Lanzar Marte a una cesta, rejuvenecer sin freno,  
el beso primitivo, la sábana que es una boca.  
La carcajada mutua tras el largo desacuerdo,  
sin más pretensión ni ambición que existir.

# Tripolar

Soy tripolar.

Soy el amor,  
soy el miedo  
y soy la vida.

El amor que soy tiene diecisiete años,  
y busca calor con inocencia.  
El miedo que soy tiene ochenta y tres años,  
y solo quiere cerrar sus ojos.  
La vida que soy tiene cuarenta años,  
y es un mundo incontrolable.

El amor que soy no tiene límites,  
mira con cien ojos,  
toca con mil manos,  
siente con diez mil corazones.

El miedo que soy es un zulo,  
se rasga los dedos,  
se funde con cualquier pared,  
se atraganta en todas las nada.

La vida que soy es un prado,  
quiere recorrerlo entero,  
debe saber que hay más allá de cada otoño,  
más allá de los lejanos horizontes del olvido.

El amor que soy  
Susurra  
el miedo que soy  
grita  
la vida que soy  
camina.

## Danza fantasma

Somos hijos de cualquier viento,  
figuras de cera alejándose del incendio.  
Alguien se dio cuenta de ello  
hace mucho tiempo, y supo moldearnos.  
Fue tan fácil que rio a dentelladas.

Hoy vagamos intentando sonreír  
sin fingir, sin dudar, sin mirar de reojo al vigilante,  
soñando con escapar del alambre.  
Sabemos hablar del gol del domingo,  
surfeamos lo superfluo,  
y buceamos en lo útil que es inútil.  
Piénsalo...  
Todo lo demás nos da miedo  
y ese es nuestro error,  
pero ¿quién es tan fuerte?

Yo no.

Somos ventisca sin memoria,  
sangre en un río que no desemboca.  
Somos silencios galopantes,  
muecas cayendo mientras gira el reloj de arena.  
Alguien se dio cuenta  
hace mucho tiempo,  
e hizo de ello su imperio,  
fue tan fácil que quiso más y más.

Manipulándonos como marionetas de carne,  
construyendo mansiones de oro  
a costa de nuestra ansiedad,  
llenando nuestros cerebros de fanatismos,  
de morbos tecnológicos, de plazos,  
de residuos en centros comerciales,  
para que no quepa ninguna información  
ni investigación, ni pensamiento, ni empatía.

Yo no soy diferente y muchas veces  
escucho mis propios ronquidos de indiferencia,  
afincado en un aburrido fin de semana,



embriagado por la música hipnótica de un eslogan.

He sido adiestrado para congelar mi corazón  
cuando veo que la barbarie se revela.

Estoy entrenado para no reaccionar,  
para pedir lo que quieren que pida.  
Estoy perdido, pero no me doy cuenta,  
porque alguien nos colocó un sol artificial  
en la ventana.

Así es el baile fúnebre de quienes nos hemos  
olvidado de nosotros mismos.  
Corriendo en fila india, al servicio de unos dueños  
que no tienen rostro  
y que nos convencen  
de que siempre hay una nueva guerra que combatir.

Lo peor de todo es que lo sabemos.  
Pero nadie nos educó  
para pasar de la teoría a la práctica.  
Intentamos ser reaccionarios,  
revolucionarios, y diferentes.  
Pero mandar un *tweet*  
y esperar ser *trending topic* no basta,  
y solo los realmente cuerdos viven bajo un puente.

Esa es la danza fantasma de nuestros días.

# Gotas

La primera gota cayó  
con el injusto desprecio infantil de un profesor en el colegio,  
la segunda gota cayó  
de la mano que quise tenderle a mi padre, pero que me negó  
la tercera gota cayó al ver otra vez tras una pantalla a un niño de mi edad  
agonizando,  
la cuarta gota cayó  
cuando caí en la cuenta de que solo era un prisionero del tiempo,  
la quinta gota cayó  
cuando alguien peor que yo me humilló y me hizo creerle,  
la sexta gota cayó cuando mis primeros ojos enamorados recibieron indiferencia  
como respuesta,  
la séptima gota cayó  
cuando juzgaron el interior de mi corazón sin ni siquiera abrirlo,  
la octava gota cayó  
cuando corrí a saludarla después de años y al darse la vuelta era otra,  
la novena gota cayó  
cuando mi hermano me abofeteó con un comentario tan hiriente como exacto,  
la décima gota cayó  
cuando conté un secreto íntimo a alguien que resultó ser mi enemigo,  
la undécima gota cayó  
cuando me convencí de que quien debía protegerme me estaba robando,  
la duodécima gota cayó  
al darme cuenta de lo poco que nos queda entre nacer y morir,  
la decimotercera gota cayó  
cuando mi hermana se fue sin ni siquiera poder despedirse,  
la decimocuarta gota cayó  
cuando aquel verano fue otro invierno, y aquel invierno otro invierno,  
la decimoquinta gota cayó  
cuando llegué a aquella estación concurrida pero no había nadie para recibirme,  
la decimosexta gota cayó  
por la nostalgia de no estar siendo quien quisiera ser,  
la decimoctava gota cayó  
al perder otro tren que salía con retraso.

Así, el vaso de la vida se va desbordando,  
y algunos no lo soportamos,  
y todo lo que deseamos es salir de nosotros mismos,  
como sea...

Vamos achicando el agua del vaso.  
Con terapias, con pastillas, con deporte.  
Con sexo, con relaciones de amor y posesión,  
como sea...  
Vaciando el vaso  
hasta que nuevas gotas caen  
y caen  
y caen.

## Durante el frío

El frío continúa.

Así es...

Las gentes encogen su cuello y miran al suelo  
mientras andan porque no hay cielo ahora,  
los gatos salen pero sus esquinas soleadas  
son escarcha y se cobijan en sus secretos.

La noche abre su boca tan temprano  
que no nos da tiempo ni a desperezarnos,  
y la lluvia aparece repentina y traicionera  
haciendo llorar a nuestros abrigos gastados.

Así es...

Pero los besos son más intensos y permanecen  
como anclajes buscando fuego en otros labios,  
las madrugadas son de dos cuerpos simultáneos  
llegando a setenta y dos grados Celsius en su abrazo.

Las casas son más hogares y mecen cada sobremesa,  
y los regresos se hacen emocionantes y necesarios.  
El afecto se convierte en edredón, en café reflexivo,  
en cuerpos que sugieren en vez de enseñar.

El frío continúa.

Así es...

Pero el amor nunca hiberna.

# Mis vidas felices

Mis vidas felices caminan junto a mí,  
son mis posibilidades remotas,  
breves imágenes pulverizadas.

Mis vidas felices son escenas de esos instantes  
que otras dimensiones mías  
están viviendo quizás.

Es aquella dama sofisticada para la que fui  
solo un libro más en su biblioteca de deseos,  
pero con la que imagino toda una vida  
de tertulias rítmicas y correctas aventuras.

Es ese amigo que nunca volvió a llamar  
y con el que me veo entre derrapes y euforias,  
junto al que aprendo honestidad cuántica  
y mil lecciones de esta vida que es un colegio.

Es ese amor tan sencillo que roza lo revolucionario,  
una mano que me arropa ante el diluvio,  
una sonrisa que es mi única esperanza,  
ese amor con el que olvido el látigo de la prisa.

Es ese viaje aún pendiente, sin retorno declarado,  
donde las noches no se suicidan nunca,  
donde soy luz cambiante y agua viva  
que la naturaleza engulle con su apagado aullido.

Es esa familia como un sello nunca estampado,  
junto a un hijo que es mi infancia más libre,  
junto a una esposa que es mi voz y mi lámpara,  
unidos en un vuelo sin temor ni turbulencias.

Mis vidas felices caminan junto a mí,  
y aunque no son mías, las veo pasar,  
me muestran caminos alternativos  
enseñándome fugaces diapositivas  
de aquello que pudo ser  
y que quizás algún día  
será.

# Papel

No vengo a este papel para alcanzar fama y fortuna,  
ni para que la inmortalidad llame a mi puerta convencida,  
ni porque mis pensamientos importen más que los tuyos,  
ni para comprender por qué soy un genio o un desastre.

No vengo a este papel para relamerme el ego por el  
cuerpo,  
ni para encandilar a quinceañeras con mis ocurrencias,  
ni porque el mundo merezca comprimirse en mi pluma  
o mi teclado,  
ni para excitarme haciéndome fotos o firmando autógrafos.

No vengo a este papel para que mamá se sienta orgullosa,  
ni para que me inviten en bares malditos y *after hours*,  
ni para que profesores incluyan en sus temarios mis creaciones,  
ni porque ahora lo que se lleva es que un artista saque su *libro*.

No vengo a este papel para que perdonen mis excentricidades,  
tampoco para que me envidien o para que me adulen,  
ni para escapar de horarios, jefes o trepas de oficina,  
ni porque necesite una limosna o una propina para comer.

Vengo a este papel porque es aquí y no en ningún otro rincón  
donde escondo mis miserias y mis contenciones flotantes,  
porque festejo los latidos de cada abril en otro colchón,  
y aquí vengo a bucearme bajo mis lágrimas más sulfúricas.

Vengo a este papel porque mi ventana está abierta de impar en impar  
y por ella entran obedientes piedras que hacen demasiado daño,  
porque si no puedo amar ni en mis sueños más dulces,  
solo me queda escribir mis pesadillas más astilladas.

Vengo a este papel porque mis palabras fracturadas y derretidas  
abarcán más vida que mis ojos enfocados y mis brazos alargados,  
porque aquí pienso bien, y ahí fuera obro mal,  
porque aquí soy infinito, y ahí fuera medio idiota.

Vengo a este papel porque a pesar de los desengaños,  
a pesar del dolor,  
de la ausencia y la injusticia,

a pesar del miedo,  
de la barbarie y el caos,

a pesar de todo eso,

supongo que estoy enamorado de la vida  
y esta es la mejor forma que conozco de demostrárselo.

# Hambriento

Hambre  
maldita  
de vivir, de abarcar,  
de estar en todo  
al mismo tiempo.

Hambre  
avasalladora  
de amar, de consolar,  
de lamerlo todo  
al mismo tiempo.

Hambre  
tierna  
de otorgar, de permanecer,  
de serlo todo  
al mismo tiempo.

Hambre  
despiadada  
de depender, de cuidar,  
de probar lo fácil y lo prohibido  
al mismo tiempo.

Porque tengo poco tiempo  
y mucha hambre,  
porque hay demasiadas esquinas  
que no saben que me esperan.

Las piernas corren,  
los ojos miran.  
El sexo anhela,  
la piel se consume.

Hambre  
agotadora  
de sentir, de admirar,  
de viajar por fuera y por dentro  
al mismo tiempo.



Hambre  
decidida  
a aprender, a desnudarse,  
a saborearlo todo  
al mismo tiempo.

Hambre  
egoísta  
que lo anhela todo,  
que lo desea todo  
al mismo tiempo.

Porque tengo poco tiempo  
y mucha hambre,  
porque mi deseo de vivir  
es tan grande que mata.

# Una mañana

Una mañana  
de marzo de 2016  
te despiertas...

y te das cuenta de que hace 27 años  
que falleció tu hermana.  
Que llevas 4 veranos sin conseguir  
tener una relación seria con alguien.

Te das cuenta de que tu primera sobrina  
nació hace 24 años.  
Y de que casi todos tus amigos de la infancia  
tienen hijos adolescentes.

Te das cuenta de que tu padre, que ayer era un roble,  
hoy tiene 87 años y es el pino más sabio.

Te das cuenta de que esa serie de seis amigos  
que parecía interminable  
se dejó de emitir hace 12 años.  
Y de que aquella canción  
de Brian McKnight llamada *One last cry*  
con la que lloraste tu primer gran desengaño  
tiene ya 23 años.

Te das cuenta de que tu ídolo deportivo  
de hoy nació 18 años después que tú.  
Y de que aquella promoción de licenciados  
en Sociología hoy se está intentando  
unir para celebrar su 20 aniversario.

Una mañana te despiertas,  
te miras en el espejo  
y te das cuenta de que aún eres joven,  
pero que una parte de ti  
ya se siente vieja.

Te das cuenta de que a cada año que pasa  
todo sucede más rápido.

Y es entonces cuando entiendes  
lo que significa de verdad  
estar en la mitad del tablero de la vida.

## De repente

Ya no importa el dinero,  
ni los monumentos que el mundo espera mostrarme,  
ni los manjares exóticos de mil colores.

Ya no importa el mar,  
ni los fenómenos naturales que me dicen que no queda tiempo,  
ni el sol con la luna turnándose.

Ya no importa la ciudad,  
ni aquello que perdura más allá de mis sentidos,  
ni los reinos, ni los sábados, ni los domingos.

Ya no importa lo posible,  
ni aquello vivido, visto o aprendido,  
ni todas las lágrimas pasadas que me adelgazaron.

Me ha ocurrido de repente,  
todo ha desaparecido aquí y existe en otro planeta,  
y el yo de ayer es el yo de hace siglos,  
y el paisaje de antes es la foto de un viejo periódico,  
y los demás están más de más que nunca.

Me ha ocurrido  
que, de repente,  
solo quiero vivir en ti.

# Parte II

## Puertas y maniqués

«La libertad es incompatible con el amor. Un amante es siempre un esclavo.»

GERMAINE DE STAËL

«Nada me ató. Me liberé de todo y me fui.

A placeres que, medio reales,  
medio soñados, rondaban mi alma,

me fui en la noche iluminada.

Y de los más fuertes vinos bebí,  
como del que beben los héroes del placer.»

CONSTANTINO CAVAFIS

# Hace tiempo

Hace tiempo que el olvido se conjuró con mi memoria  
y ya no sé regalarte la palabra perfecta,  
vengo con la recomendación de no ser recomendable,  
incapaz de disimular mis defectos de fábrica.

Cuando la boca se me cae de la cara,  
me la coloco sin que me veas.

Hace tiempo que no me electrocuto entre tu pelo,  
y ahora solo intento recargarme enchufándome al deseo  
con un pasaba por aquí que es de todo menos casual,  
con una mirada que mi espejo me revela convincente.

Cuando vuelvo sobre mis pasos,  
siempre cometo el error de pisar en el mismo lugar.

Hace tiempo que lo sé, a tu lado fui alguien bueno,  
apareciste y dejé de ser intermitente,  
pero nunca me resistí a la cicuta escondida  
en el caviar de un beso que se da sin pedir nada a cambio.

Cuando el mundo planea hacia mis ojos,  
me convierto en un torpe controlador aéreo.

Hace tiempo que mi casa se ha olvidado de jugar,  
mis muebles me miran como perros ansiosos de paseos,  
y mis sábanas no bailan ni dan vueltas de campana,  
y mi televisor no ve una película de dos abrazados sobre el sofá.

Cuando me huelo y no me reconozco,  
no puedo pretender que lo haga el resto.

Hace tiempo caí en la cuenta de que tengo déficit de atención.  
Más que un fresco soy un fresno capaz de dar sombra a tantos,  
soy una bala perdida que ni yo mismo quiero encontrar,  
tengo en cada arruga escondidos mis silencios y los secretos del océano mar de Baricco.

Cuando crea saber cuándo, iré en tu búsqueda.

Siempre dubitativo, siempre inseguro, siempre escéptico.

Compréndelo...,  
hace tiempo que estoy lejos de mí mismo.

## Las mismas horas

La belleza se evapora si no la miras fijamente,  
como un copo de nieve cayendo sin que lo percibas,  
como una nube que se aleja ante la indiferencia,

pero yo sigo siendo tu sol de diciembre.

Te proyectas en mis pupilas tan constante  
como un hermoso caleidoscopio al que te acercas,  
como un Cinema Paradiso de la vida que desprendes,

mientras yo sigo siendo la parte trasera de tu silencio  
atonal.

Espero tu llamada...  
inundando mis pensamientos de engañosa rutina.  
Espero tu sonrisa...  
como una colcha que aplaque mi descamisada tiritona.  
Espero tu palabra...  
como riendas que sujeten este corazón galopante.

Instantes que me parecieron lustros,  
porque la valentía no se atreve en mí,  
porque fuimos amantes extinguidos antes de existir,  
porque mi timidez hace horas extras de carcelera  
y quemó las cartas que te escribí.

Las mismas horas que ayer y que mañana,  
conteniendo el deseo de tu simple percepción,  
resignado al precipicio en mi ventana,  
anocheciendo en obstinadas fantasías,  
flagelándome...,  
pensándote...

Las mismas horas que ayer y que mañana.



## Me dueles

Me dueles cuando en tu cara pintas figuras indescifrables  
y le robas la voz a tu villano de tebeo favorito,  
esquivas bruscamente cualquier sutileza mía  
y me escupes con palabras que aprendieron esgrima.

Me dueles cuando callas y prefieres mirar al techo,  
cuando sonríes sin ningún destello de bondad,  
sacas la correa y me pones el collar,  
y me conviertes en miga, en tu pordiosero particular.

Me dueles tanto que mis lágrimas son maderas astilladas  
y mis noches suenan huecas con mi nombre junto al tuyo.  
Me dueles todo porque soy débil y en mi flaqueza  
he permitido que lo seas todo para mí.

Me dueles cuando despiertas y me hablas en otro idioma,  
cuando parece que nuestra cama yace sobre la Antártida  
juegas a colocarme en una montaña rusa,  
disfrutas de mis vértigos y de los miedos que un día te desvelé.

Me dueles cuando te conviertes en humo y sales por la ventana,  
cuando me mientes con desgana y despreocupación,  
pero sobre todo me dueles, y me dueles hasta el alma

porque has dejado de quererme,  
y verme lejos de ti es la mayor humillación.

## Tu superhéroe

Cuando la vida te golpee y te caigas,  
yo me convertiré en el Hombre Colchón.

Si alguien se acerca para hacerte daño,  
yo me convertiré en el Hombre Burbuja.

Cuando tengas ganas de llorar y no sepas dónde hacerlo,  
yo me convertiré en el Hombre Hombro.

Si en algún momento te ves andando entre tinieblas,  
yo me convertiré en el Hombre Antorcha.

Cuando estés caliente y necesites desahogarte,  
yo me convertiré en el Hombre Pene.

Pero cuando te canses de mí, no te preocupes,  
no tendré más remedio que convertirme en el Hombre Invisible.

## El cazador de momentos

Tú no te das cuenta,  
pero te estoy tan atento,  
tan constante en ti,  
preparado y alerta  
para arrebatarte esos instantes  
que sin querer  
echas en la papelera de la vida,  
pero que para mí  
son mensajes eternos.

Cuando despiertas,  
me quedo con tu primer parpadeo,  
te lo arranco de cuajo  
porque es tu saludo a la vida.

Esa primera gota del jabón  
que roza tu cabello  
me la guardo para limpiar mi  
sucio deseo de quererte.

Aquel paso al volver a casa  
(era el paso número 3612 de aquel día)  
me lo he quedado, y será tan mío  
que ni el tiempo se acordará de él.

Ese gesto con tu mano,  
que se abre otorgando,  
que es indiferencia para quien te conoce,  
pero que para mí  
es el mayor descubrimiento.

Aquella consonante, dentro de aquella palabra  
donde tus labios se juntaban convencidos,  
la quiero para mí,  
quizás porque sea lo más parecido al beso  
que nunca pueda darte.

Tu instante de aburrimiento,  
con el codo en la mesa y el puño bajo la mandíbula,  
ese momento que quieres que acabe,

yo te lo quito para divertirme  
y entretenerme contigo siempre que lo necesite.

Tú no te das cuenta,  
pero te estoy tan atento.

## Las cuestas

No quiero más cuestas,  
ni absurdas posibilidades  
que carguen mi mochila de cordilleras sin brújula,  
de abrazos y mordiscos programados.

Nada es creación mía,  
solo aporto mis frágiles toques,  
soplidos que se revelan huracanes  
si eres yo.  
Nunca soñé por un momento que era aire  
y hablé oscuro  
porque me gusta más lo robado  
que lo pedido,  
que lo otorgado,  
pero me faltan cojones  
para correr sin mirar atrás.

No quiero más cuestas,  
pero las subo pensándome otro,  
porque soy un rato más viejo  
que en mi poema anterior

mi  
poema  
anterior.

Pero ¿cómo es un poema que nunca se ha enamorado?,  
¿que nunca ha sido leído?,  
¿que sabe a lo que no debe?,  
¿que bebe allí donde nadie se atrevió?

Tengo la excusa de vivir desencajado,  
alabado  
por quienes encajan y se aburren,  
odiado  
por otros desencajados que no se aceptan.

O hago esto o desaparezco,  
aunque estos versos  
sean pobres

garabatos que huelen a duda,  
sean simples  
travesuras que otros no contarían,  
sean cómodos cojines  
de los pocos que escapan.

Tengo unas alas que regalo,  
vuelan bien pero yo no me atrevo,  
me faltan cojones, te lo estoy diciendo.

Ojalá fuera más extravagante  
y me tatuara nombres que no sé leer,  
o me enamorara bebiendo whisky de contrabando,  
cantando canciones protesta por la avenida principal,  
contigo de la mano sin más miedo que un ayer gris.

Ojalá fuera peor amante  
y no supiera calcularme ni predecirte  
y las cosas sencillas me pusieran cachondo.

Pero abro demasiadas cerraduras  
y tengo tantos nudos que nunca sabrás quien eres  
cuando te mires a través de mí.

No quiero más cuestas,  
pero las subo creyéndome pájaro.

Algo es nada.

No me pidas muchos más logros.  
No tengo cojones, te lo vuelvo a repetir.

## Somos partes

Qué importantes son otros cuerpos,  
para que así Siberia no nos acuda,  
para sentirnos vida junto a alguien,  
para que nuestro pecho florezca rojo.

Solo existimos cuando somos dos.  
Quizás porque somos mitades,  
constantes fracciones y pedazos,  
en una búsqueda agotadora.

Pocas veces otra mitad nos concluye,  
quizás porque somos partes,  
demasiados trozos sueltos de otras vidas anteriores,  
más avanzadas y completas,  
que nos dejaron aquí.

Un ser completo puede que tenga  
tres lenguas,  
seis corazones,  
dos cerebros  
y un alma.

Yo tengo media paz  
y un trozo de muerte.  
Tú tienes media luz  
y un trozo de vida.

Vidas completas nos crearon  
partidos, en trozos, para así  
observarnos divertidos mientras  
nos deseamos,  
nos necesitamos,  
nos amamos,  
en una búsqueda que disfrazamos  
con romanticismo,  
con versos  
con celebraciones,

una búsqueda infinita,  
porque solo somos partes.

## Fuiste un rayo

Apareciste como una flecha ardiendo,  
5 horas antes de que terminara aquel año maldito.  
Me dijiste lo que siempre quise oír  
pero nunca me atreví a pedir.  
La primera vez que te miré  
supe que podías leer mi mente,  
y tu voz me regaló unas cadenas  
donde se leía la palabra *libertad*.

Transité tu cuerpo respirando inmortalidad,  
conociendo por fin el núcleo de la luz,  
recorriendo el mapa de un amor sin palabras,  
abriendo el silencio como un regalo.  
Resucitando.

Ahora he vuelto de ese viaje  
como quien vuelve de un paraíso de espuma.  
Fui alcanzado por un rayo y ahora  
me falta el aire y no me encuentro el pulso,  
y mi existencia es lenta, tan lenta.

¿Quién soy ahora?  
si siempre odié el whisky  
y ahora lo bebo con sorbos que me saben a respeto y adoración,  
si el olor del tabaco me repugnaba  
y ahora paso por los estancos respirando hondo.  
Nunca antes el miedo y el placer  
habían jugado en el mismo equipo.

Nunca antes me habían enseñado  
a volar sin que hubiera red debajo.

Tu presencia llama a lo prohibido,  
tu ausencia es tiempo insomne,  
y tu pecho huele a tregua,  
y tu sonrisa no me ha saludado nunca.

De momento solo sé mirarte desde abajo,  
mientras me entregas tu distancia y a la vez tu intimidad,  
y me lanzo a comer de tu mano sintiendo que te abrazo



mientras de tu cuerpo brotan  
los manantiales que me alimentan.

## En ti

En ti  
el gesto preciso es un cosmos.  
En ti  
la sonrisa es una enseñanza breve.  
En ti  
la voz es un himno de cien ángeles.  
En ti  
la piel es una búsqueda antigua.  
En ti  
el sexo es un jardín ceremonial.  
En ti  
la boca es una fuente luminosa.  
En ti  
la mano es una distancia al oasis.  
En ti  
la vida es la unión de todas mis vidas.

## La vida en un minuto

Yo que siempre huía,  
salté hacia ti tapando mis ojos y mi vergüenza  
en una caída libre hacia tu pecho.

Una vez allí, respiré hondo  
y en diez segundos construí mi casa,  
justo en el prado de piel  
que cubre tu corazón.

Durante los restantes cincuenta segundos,  
envejecí sin necesitar nada más.

Solo existiendo sobre tu latido,  
mientras el silencio tocaba el violín,  
mientras el reloj de arena daba vueltas infinitas,  
mientras me veía caminando en paraísos fosforescentes  
sin tropiezos, sin memoria, sin rocas,  
solo flotando entre soles y lunas deslumbrantes,  
sin desunirme por fin de mí mismo.

La vida duró un minuto,  
pero fue verdadera vida.

## No sirvo

No sirvo para hacer planes  
por el día de nuestro aniversario,  
ni para sorprenderte  
con esos detalles a veces tan esperados.

No sirvo para programar  
todos los momentos futuros que pase contigo,  
ni para decirte siempre que sí,  
incluso ni para decirte quizás.

No sirvo para atardecer mirando la tele  
entre fotocopiadas siestas y ronquidos,  
ni para regalarte miradas  
que sean una respuesta ante tus dudas.

No sirvo para ser colchón  
cuando ahí fuera el asfalto duela,  
ni para alegrarme  
de lo que el resto del planeta  
se empeña en celebrar.

Pero sí sirvo para hacer especial cada día  
como si fuera nuestro aniversario,  
y para que muchos momentos  
sean sorprendentes e inesperados.  
También sirvo para pasar contigo el futuro  
aunque no sea lo que habíamos esperado,  
y para que, cuando te diga que no,  
me creas porque sabrás que es la verdad.

Sí sirvo para que cada anochecer  
sea una fiesta de gemidos en nuestra cama,  
y para que mi mirada sea una pregunta  
que haga la vida más misteriosa.  
Sirvo para ser tiovivo y tobogán  
cuando ahí fuera el asfalto aburra,  
y para celebrar nuestras propias alegrías  
sin que importe lo que el resto  
del planeta pueda opinar de nosotros.

## La teoría de las tres miradas

La primera mirada  
a veces es inevitable,  
sucede muy a menudo,  
y casi siempre la historia  
termina aquí.

La segunda mirada  
es la más importante,  
ahí hay mucho en juego,  
y cualquier gesto extra  
dice un mundo.

La tercera mirada,  
cuando se produce  
ya ha abierto la puerta,  
aunque la sonrisa sea tímida,  
aunque la sorpresa tiemble.

A partir de aquí,  
entre dos personas  
todo es posible.

# Incompatibilidad eléctrica

Tú eres más de no salir a la calle  
y yo soy más de no volver a casa.  
Tú buscas tu espacio y yo regalo mi tiempo.  
Tú haces números y yo recito poemas.  
Tú eres flecha y yo también.  
Tú eres un horizonte, por lo recto,  
y yo soy un río, por lo torcido.

Tú hogar es la realidad,  
mi hogar es todo lo que imagino hacer  
con la realidad.  
Tú prefieres disparar, yo camuflarme.  
Tú nunca tienes nada que decir  
y a mí me gusta demasiado escuchar.

Tú intentas entenderme siempre,  
yo te querría aunque hablaras húngaro.  
Tú vas de un proyecto a otro,  
a mí me dan miedo los comienzos.  
Tú susurras tus futuros,  
yo no hablo de cosas que no existen.

Tú escuchas a Manolo García,  
yo prefiero a Donny Hathaway.  
Tú te duermes a mitad de cada película,  
yo odio contar el final de una historia.  
Tú compras libros por su título,  
yo solo veo series subtituladas.

Tú estás pensando qué ropa te pondrás  
este fin de semana,  
yo estoy ocupado pensando qué lugar  
ocupo en la galaxia.  
A ti te relaja lo conocido  
y a mí me pone cachondo lo prohibido.  
Tú me hablas de amor eterno  
y yo no sé ni si seguiré vivo esta tarde.

Pero a pesar de todo eso,  
si juntamos nuestros cuerpos

saltan chispas.

Chispas  
de fe,  
cuando nuestros dedos son una trenza líquida.

Chispas  
de comprensión,  
cuando nuestros ojos son pozos con agua y tiburones.

Chispas  
de generosidad,  
cuando nuestros sexos son el único camino correcto.

Chispas  
de ternura,  
cuando nuestros besos son nómadas incansables.

Chispas  
de felicidad,  
cuando mientras dormimos nuestros pies se cuentan sus secretos.

Chispas  
de evasión,  
cuando nuestro pelo es una puerta abierta frente al océano.

Chispas  
de verdad,  
cuando nuestra piel es como mil capas arqueológicas.

## Pequeño manual de conquista

No quiero enseñártelo todo,  
ni que de golpe conozcas todas mis cualidades.  
Prefiero editar  
algunos de mis pensamientos  
más espectaculares  
y dejarte ver solo el tráiler.

No voy a llevarte a cenar  
al típico lugar de moda,  
ni a impresionarte con  
mis logros y adquisiciones.  
Prefiero elegir bien mis palabras,  
mezclarlas con los trozos  
de sinceridad más cruda que tengo,  
meterlas dentro del corazón,  
agitarlo bien y *voilà*.

Tampoco voy a precipitarme,  
ni a tamborilear nervioso en  
la mesa esperando tu llamada.  
Prefiero medir mis impulsos  
y obligarme a pensar  
en todo lo demás que el mundo  
tiene para ofrecerme  
mientras vienes.

Voy a mostrarte mi cara  
más infantil y bondadosa,  
seré ese niño que necesita tu regazo  
para recomponerse el alma,  
pero en un momento dado  
te darás cuenta de que tengo colmillos  
capaces también de protegerte  
del mundo y su penumbra.

Quiero que veas de lo que soy capaz,  
pero sin tener que decírtelo,  
quiero que descubras mis virtudes  
por lo que otros te digan de mí,



quiero hacerlo todo casi perfecto,  
para que creas que en vez de yo a ti,  
eres tú quien me elige a mí.

Y así no te des cuenta  
de que, tras mis gestos confiados  
y convincentes,  
en el fondo de mi ser estoy  
temblando, inseguro, impaciente  
y desesperado

por conquistarte.

## ¿Cómo funciona el deseo?

Mi deseo es una jaula,  
una prisión en la que yo me encerré.  
Soy el único culpable,  
lo sé.

Sigo hambriento,  
siempre dispuesto a cazar,  
porque el amor tiene infinitos  
instantes,  
aspectos  
y cuerpos.

Siempre he sido adúltero de todo,  
estoy comprometido con la imprudencia.  
La maldición de amar tanto la vida,  
la resignación de no poseer nada,  
ni siquiera a mí mismo.

Mi deseo es un tobogán,  
la bajada es fácil,  
la remontada casi imposible.

Mi deseo es un torbellino  
que la mayoría de las veces  
me conduce a la desesperación,  
y que en algún caso aislado  
me lleva a una falsa conquista.  
Porque la imaginación  
es un cuadro de Francis Bacon  
y la realidad es solo una copia barata.

El deseo es la estancia más sísmica de mi mente,  
un volcán de lava interminable,  
es un maestro de esgrima que me empuja  
hacia el atrevimiento más ridículo,  
hacia el riesgo y a la disociación.

Estoy cansado de sufrir por su culpa,  
pero me entrego a él como un sirviente.  
Sin su presencia moriré mañana,

seré un cuchillo raspando el cristal,  
seré memoria vacía,  
seré un número inexacto que a nadie importa.

Mi deseo es vida desbordada,  
es amor en anarquía, es carencia afectiva,  
es un estado expandido de conciencia.  
Su poder es cósmico, desmesurado,  
y por eso es tan difícil de controlar  
para los que sabemos  
que el amor tiene infinitos  
instantes,  
aspectos  
y cuerpos.

## Puertas y maniquíes

He abierto muchas puertas,  
quizás demasiadas.

Nunca quise cruzar  
algunas de ellas  
pero claro que lo hice.  
La curiosidad es mi sangre.

Tantas puertas y tanta pena  
porque he olvidado dónde  
me llevaba cada una de ellas.

Tantas puertas y tanta tristeza  
porque, tras haberlas abierto,  
siento que sigo en el mismo punto.

Por cada amor verdadero,  
amantes a centenas.  
Por cada sincera amistad,  
miles de agujeros de ausencia.

Demasiados maniquíes,  
para quienes el silencio da la vida,  
o la vida da el silencio.

Insólitas figuras de hermosura hueca,  
hechas de tiempos perdidos,  
que quieren saltar conmigo desde el acantilado,  
pero siguen inmóviles  
por el miedo a ser carne con alma,  
a ser boca suplicante.

Su mayor conquista es  
una miga de placer,  
y yo, idiota idiota idiota,  
pensando que mi entrega  
podría servirles de principio,  
para sacarles de la inercia,  
y convertirme en su deshielo,  
en su primera primavera.

Demasiadas puertas,  
demasiados maniqués.

Cuando pierdes la cuenta  
de las cosas,  
significa que esas cosas  
ya no cuentan.

# Parte III

## Vómitos de soledad

«Poned atención: un corazón solitario no es un corazón.»

ANTONIO MACHADO

«Si es posible engullir lo que en una garganta no cabe, también es posible vomitar lo  
que no cabe en toda una vida.»

PERU SAIZPREZ

«Quizás no sepa amar,  
pero tengo sequía en mis ojos  
y las mejillas de lágrimas  
de tanto aprender a hacerlo.»

JAVIER CORCOBADO

«Mi poesía es fruto del dolor  
no de la primavera.»

SARA R. GALLARDO

«Un hombre solo siempre está en mala compañía.»

PAUL VALÉRY

## Mi condena

Me trajeron a esta ciénaga cien dagas  
que lancé pensando en no volver jamás,  
asomado a mis temblores traje llagas  
y asesinos de batalla que siempre llevo detrás.

Ahora estoy viviendo en círculos concéntricos,  
sin ningún nuevo ingrediente que añadir a mi costumbre,  
tan solo intento unir estos vínculos idénticos  
de un pasado independiente que caminaba sin lumbre.

Me ahogaron en este lodo mis excusas infantiles,  
decoradas con palabra que sonaban a ruiseñor,  
hoy escriben mis fantasmas, duendes deformes y hostiles,  
que me habitan como carnívoras plantas de interior.

Soy mi único culpable, fragmento de cualquier yo,  
por ser una semilla que tuvo miedo de ser flor,  
y convivo con mi falso más auténtico, mi otro otro, con mi horror,  
asumiendo esta condena y este justo desamor.

# Imágenes

No es que las cosas  
hayan cambiado de nombre,  
soy yo el que no sabe llamarlas  
para que acudan en mi auxilio.

Desde mi casa, se abre la puerta  
de un avión que llega a otro mundo.

Solo imágenes planas,  
mostrando colores que han llegado hasta ahí  
sin que nadie sepa cómo.

Imágenes sin dimensión ni perspectiva,  
como fantasmas que se desvanecen al tacto.  
Lo simbólico y lo real agitándose  
en el mismo bote de cristal.

Mi propia cámara,  
mi iris es un agujero negro  
que también soy yo.

Mi visión,  
el milagro,  
lo imposible,  
el sueño,  
lo inexistente.

Yo como el único espectador  
de una película que empezó sin mí  
y que acabará sin mí.

Nada ha cambiado,  
solo  
he cambiado  
yo.



## La típica pareja

Compartimos cualquier plato que sale del microondas,  
volamos sobre el viento que hace temblar las calles,  
sabemos por igual cuánto duele la entraña cuando grita,  
y caminamos siempre juntos intentando descifrar porvenires.  
Juntos siempre.

Cuando pasa esa perfecta figura,  
tú me dices que le sonría, que me acerque,  
y yo soy incapaz de aniquilar mi timidez.  
Y entonces discutimos.

Cuando me autolesiono en la cama pensando túneles,  
tú me dices que luche, que sea agua en la roca,  
que surfee por las esquinas más impredecibles.  
Y entonces nos sonreímos.

Cuando me tiro desde el trampolín de la pereza,  
tú me propones estructuras y horarios,  
me hablas de amigos que he dejado en modo avión.  
Y entonces nos damos la mano.

Deambulando por casa entre platos sin fregar,  
en los pasos firmes cuando salimos hacia destinos inciertos  
o sentados en una cafetería tú y yo,  
repitiendo lo ya hablado tantas veces.

Nos conocemos demasiado bien.  
Somos la típica pareja.  
Mi soledad y yo.

# Mientras te espero

Mientras te espero  
duermo en el suelo detrás de mi puerta,  
cosiéndome las entrañas,  
preguntándome en qué estación  
volveré a nacer.

Te espero practicando el beso no inventado,  
y cerrando los ojos ante mi espejo  
por miedo a que no haya imagen reflejada  
o, peor aún, a que sí la haya.

Mientras te espero  
voy probando tu perfume en otros cuellos,  
y sigo sacándome pasaportes falsos,  
para ser otros tipos mejores que yo.

Me levanto respirando a trompicones,  
hablando con un cielo al que no le falta humor,  
siendo retratista, usando de lienzo la almohada,  
abriendo armarios llenos de pérdidas.

Mientras te espero  
aprendo a cocinar y a mentir,  
e imagino tu día  
conversando con mi noche,  
y tu mano lamiendo mi cara,  
escribiendo en ella,  
apuñalando toda ausencia.

Mientras te espero  
siento que mi tesoro se hunde  
en el color sin tiempo del océano,  
entre corales olvidados y abisales.

Pero reclamo mi esperanza  
y abrillanto toda partícula de fe,  
porque sé que ahí fuera,  
tras el ruido,  
en algún otoño,  
bajo el éxtasis del enjambre,

alguien también me está esperando a mí.

## Otro noviembre

Me pregunto qué está haciendo  
otro noviembre aquí,  
por qué ha regresado tan rápido.

No me ha dado tiempo  
a encontrar esas manos que sean víveres,  
ni a resolver aquellos proyectos  
clandestinos.

Noviembre se ha presentado  
trayendo una chaqueta incómoda,  
y mi cama aún es una meseta  
implacable.

Yo que esperaba estar acurrucado  
en tu pecho para reírme de mi sombra,  
pero sigo otro año más tras esa ventana  
como un espectro,  
sentado en ese banco donde esperan  
los solitarios y los desafortunados.

Me pregunto qué pretende noviembre,  
por qué me atraganta en su espiral  
de marrones y promesas,  
de verdes removidos y anocheceres precoces.

Intento saludarlo y disimular mi sorpresa,  
pero no se deja abrazar,  
desde sus cuatro anteriores regresos  
no me abriga, no me sonríe.

Me pregunto qué está haciendo  
aquí otro noviembre,  
si no es a mí a quien viene a buscar.

# Mi miedo y yo

«Libérate de la ansiedad, piensa que lo que debe ser será, y sucederá naturalmente.»

FACUNDO CABRAL

«Cada mañana tiene dos asas, podemos tomar el día por el asa de la ansiedad o por el  
asa de la fe.»

HENRY WARD BEECHER

Estoy jugando con mi miedo,  
no me queda más opción.  
Él conoce todas mis trampas,  
sabe abrir las cerraduras  
de mis habitáculos más seguros.

Pero yo también conozco sus grietas,  
y sé que si lo abandono me abandonará,  
porque hasta el mismo miedo  
puede sentir miedo y huir para siempre.

Antes no sabía qué hacer con él,  
me despertaba con su garra tapando mi cara,  
ahogándome en delirios abstractos,  
tocaba a mi puerta, entraba sin permiso  
con el gesto cobarde de maltratador.

Me escupía en medio de un paseo,  
y cuando yo sonreía de repente me abofeteaba,  
diciendo que no había nada ahí,  
que las cosas que tocaba eran la mentira  
que el espacio y el tiempo se disputan.

A veces me olvidaba de él,  
y de repente aparecía aplanando cada imagen,  
la invertía obligándome a claudicar,  
buscando las cosquillas de mi súplica.

Me desplumaba, para verme desnudo  
pegando mi cara contra el espejo,  
exigiéndome reconocer todo lo que hacía mal.

No me permitía ser humano,  
quería en mí una máquina perfecta.  
En su juego  
la victoria era imposible.

Pero yo también se jugar,  
y le muestro mis cartas,  
apagando todas mis luces y mirándolo de frente,  
hasta que mi calma lo enfurece,  
y acaba callado, cansado, echándose atrás.  
Así, poco a poco yo voy saliendo de ese círculo de dolor  
que él dibujó en los muros de mi mente,  
dejando que se pudran en el cajón esas pastillas  
que él me tiraba con malicia a la cara.

Yo también se jugar,  
tratándolo como ese visitante aburrido,  
como a niño caprichoso que no merece atención,  
haciéndole caer al precipicio de mi subconsciente  
mientras yo salgo y me divierto.  
Mirándolo ausente mientras me escupe,  
sintiendo su duda, su debilidad, su prisa.

Aceptando sus ataques sorpresa,  
castigándolo con mi indiferencia,  
convirtiendo su montaña rusa en un colchón,  
dejándole andando detrás de mí,  
susurrándole y diciéndole que no existe

porque el único que existe

soy yo.

# Tristania

Es imposible recordar aquel techo  
porque nunca lo miramos juntos,  
solo teníamos nuestros ojos conectados,  
o uno estaba siempre encima del otro.

¿Recuerdas?,  
movíamos las manecillas del reloj  
a nuestro antojo, tan fundidos y enormes  
que parecíamos una escultura de Botero  
sobre (y a los lados, y detrás y bajo) la cama.

Pero qué estrategia es la memoria  
que nos guarda una sola foto *finish*,  
y deja lo demás anclado en un lodo  
de imaginación demasiado insegura.

Ya no te acuerdas, pero yo sí.  
Para eso estoy aquí, convencido,  
sacando aquellas Polaroid mentales  
del cajón del dolido subconsciente.

Tú sabías que la nostalgia no era asunto tuyo,  
mientras esas comisuras apuntaban hacia arriba  
tus silencios interrogaban mis temores,  
¡qué divertido era adivinarnos!

Jugábamos a deshacer las sombras  
y sus nudos negros que nos perseguían,  
nuestra propia ropa de repente  
era diez tallas más grande,  
convertidos en lo que se convierten quienes aman,

dos niños salvajes.

Hoy tristeza,

tristania  
tristeria  
tristorno

porque tú fuiste una nube  
que ni espera ni se deja atrapar,  
y yo fui un estúpido por querer  
volverme adulto demasiado rápido.

Porque  
he buscado tu olor en otras pieles,  
porque  
he mirado a hurtadillas otro pelo,  
porque  
he intentado repetirte tantas veces,

pero eran guerras

tan perdidas

como yo.



# Te fuiste

Da igual si era de día o de noche  
o la estación del año que acontecía,  
da igual si estaba solo  
o el lugar del que volvía

te fuiste

y del techo sangraron rabias y futuros predecibles  
y las estatuas se echaron las manos a la cabeza  
y los misterios se hicieron pesados y los caminos cuevas  
y mis recuerdos volvieron a escupir todos mis errores

y el viento trajo dudas y hasta aconsejaron los niños  
y los panes se endurecieron como pedruscos  
y el asfalto rebañó con su gris todas las bocas  
y mis piernas fueron palos y mis manos desiertos

y de las nubes llovieron vómitos y legañas  
y los peces siguieron su camino hipnotizados  
y el bosque volvió a encerrarse entre sus ramas  
y mi corazón quedó último y descalificado

te fuiste

y yo...

volví a ser otra línea negra en la ciudad.

## ¿Cuándo sucedió?

Me convertí en isla secreta,  
en mansión deshabitada,  
fui como un puente recubierto de musgo,  
como un mueble bajo la sábana.

¿Cuándo sucedió?  
¿Cuándo me transformé?  
No estoy seguro...

Puede que el momento en que todo cambió  
fuera aquella noche,  
frente a la estantería de mi salón.  
Sentí como de repente la soledad  
me clavo su cuchillo blanco por la espalda.  
Y así, de repente,  
aquel salón ya no era mi salón,  
se había convertido en una cárcel;  
aquella calle ya no era una calle,  
sino un cuadro impresionista;  
mi espejo ya no era un espejo,  
era una ventana hacia las llamas.

Llegué al punto de soledad  
en el que mi nombre dejó de pronunciarse  
y mi juventud fue la vida de otro ser.  
Ese punto  
en que el destino fue una vieja tubería,  
y mi corazón funcionó como por códigos binarios.

Fui como la piedra que nadie pisa,  
como una lápida en Chernobyl,  
como la rama más callada del bosque,  
como el último animal de mi especie.

¿Cuándo sucedió?  
¿Cuándo me transformé?  
No estoy seguro...

Puede que el momento en que todo cambió  
fuera aquella mañana,

cuando saliendo de casa en el coche  
me di cuenta de que habías desaparecido.  
Así la impotencia me chocó de frente  
dejando mi esperanza en siniestro total,

y así, de repente,  
aquella carretera ya no era una carretera,  
se transformó en una vena abierta,  
aquellos árboles ya no eran árboles,  
sino látigos sedientos,  
y mi espejo ya no fue un espejo,  
sino una puerta a un teatro sin memoria.

Fui como un músculo olvidado,  
como una clínica psiquiátrica de otra época,  
como un copo de nieve en Siberia,  
como el escalón quebrado del edificio.

No sé cuándo sucedió.  
No estoy seguro...

Puede que fuera aquella tarde,  
pasando delante de aquella cafetería,  
viéndote dentro,  
otra vez...  
Sintiendo tu belleza al tiempo  
que tu indiferencia,  
otra vez...  
Y así, de repente,  
mis pies dejaron de ser pies,  
convirtiéndose en huellas sin rumbo,  
mi mirada ya no fue mi mirada,  
sino una vieja cámara desenfocada,  
y mi espejo ya no fue un espejo,  
sino un agujero hacia mil incertidumbres.

Llegué al punto de soledad  
en que tu nombre dejó de pronunciarse.

## ¿Cómo funciona el dolor?

Ojalá el dolor se pudiera compartir.

Ojalá pudiera tomarlo  
de aquellos a quienes quiero,  
y quedarme un buen trozo  
para que sufrieran menos.

Tantos dolores distintos,  
tantas maneras con las que arañan  
nuestro ser.  
Son como un batallón  
que posee las armas más modernas,  
para así pillarte siempre desprevenido.

El dolor por un amor no correspondido  
es la espera de nadie,  
es dirigirte hacia la nada,  
es una ciudad desierta, un reloj cansado,  
es ofrecerle todo tu ser a una pared.  
Este tipo de dolor aprieta el corazón,

ralentiza el latido hasta dejarlo  
en una hibernación crónica,  
y enfría las manos extendidas,  
convirtiéndolas en hielo resquebrajado.

El dolor por la pérdida de un ser querido  
es la pregunta impronunciable,  
es el momento egoísta de Dios,  
es la cura que aún no existe,  
el bálsamo imposible de encontrar.  
Este dolor ataca las piernas,  
las vuelve plomo,  
nos hace escarbar la tierra con las uñas  
para intentar regresar a ese ser  
que de repente se ha convertido  
en un ayer lejano.

El dolor por la soledad  
es el constante camino incorrecto,

es un cuerpo hueco e inflamable,  
es una apnea que tortura  
haciéndonos dar vueltas de campana  
sobre la persona que alguna vez fuimos.  
Este tipo de dolor ataca el tronco,  
como una rama negra y espinosa  
que crece desde la médula espinal  
hasta salir por la garganta.

El dolor por el abandono  
es una cama vieja que perdió su manta,  
es el máspreciado juguete sin pilas,  
es tragar un pedrusco asumiendo  
que tardará años en ser digerido.  
Este tipo de dolor se instaura en los ojos  
y los convierte  
en mangueras con cien fugas,  
nos mueve la cabeza en un constante  
vaivén de negación,  
nos obliga a buscar un principio  
cuando ya estábamos felizmente  
adormilados en un final.

Ojalá el dolor se pudiera compartir,  
pero, si así fuera,  
¿quién lo tomaría?,  
y  
¿quién miraría hacia otro lado?

## Un camino tan largo

Ven,  
te lo suplico,  
no me arrojes medio segundo  
de mirada indiferente.

Ven,  
te lo ruego,  
déjame mostrarte todos los mundos  
que he hecho nacer solo para ti.

Ven,  
líbrate de la asfixia,  
busca entre tus venas, no entre tus pensamientos.  
Abre tus grietas, porque la vida es demasiado seria  
y el placer es la única memoria que nos queda.

Ven,  
gírate hacia este horizonte,  
percibe cómo mis muecas rozan lo estúpido  
solo para ganarte un instante más,  
y que así descubras en mí otro hogar,  
otra esquina donde el tiempo sea un tesoro.

Ven,  
deshaz tus pasos,  
déjame usar tus uñas como embarcadero,  
déjame sentir tu sonrisa desde la nuca,  
permíteme ser el parasol de tu sombra.

No pido más que ser la sorpresa agradable  
de aquel rato,  
la física cuántica más inmediata y fugaz.  
Me conformo con ser uno de tus descansos,  
una de tus tantas sonrisas diarias.

Ven,  
aunque no sé si aquí serás feliz,  
pero al menos tendrás a alguien junto a ti,  
aprendiendo magia para que lo seas.  
Estás tan cerca,

tan cerca,  
tan cerca,

pero el camino hacia ti es tan largo.

## El juez y el condenado

El juez y el condenado tienen la misma cara,  
uno es viejo e implacable,  
el otro es inocente y vulnerable.

Ambos permanecen en la misma sala.  
El juez sentado en su estrado, siempre vigilante,  
como un halcón buscando el momento  
para planear hacia su presa.  
El condenado sentado en una pequeña silla,  
tembloroso, mirando la ventana  
y viendo ese lugar que quizás nunca  
vuelva a ser suyo.

El juez propulsa su mazo con fuerza sobre el estrado.  
Es inflexible y despiadado.

Le enumera al condenado sus crímenes:

¡No has sido disciplinado en casi ningún aspecto de tu vida!

¡A tu edad sigues solo, eres incapaz de comprometerte  
en una relación!

¡Has dejado atrás a muchos amigos que te apreciaban sin darles ni una mísera explicación!

¡Has permitido que tu pasado moldee tu presente y  
no has sabido cerrar la herida de tus traumas!

¡¡No visitas a tus familiares, no organizas tus afectos!!

¡¡No has madurado lo suficiente!!, ¡¡no has madurado lo suficiente!!

El condenado mira al suelo,  
de hecho está acostumbrado a hacerlo.  
Es un gesto mecánico, robótico,  
es el mismo gesto diario durante toda su vida.

El condenado de repente alza la mirada y vuelve a mirar por esa ventana.  
Sabe que hay un lugar ahí fuera que no es tan ajeno.  
Él podría salir y volar, ya lo hizo en el pasado,  
pero una vez sintió miedo.

Porque mientras volaba se dio cuenta de que no todo  
era perfecto,  
de que él no tenía el control absoluto y de que había  
demasiados obstáculos



que podían hacerlo caer.

Y entonces cayó...

haciéndose daño, una y otra vez, y el dolor lo debilitó demasiado.

Para el juez la debilidad es un crimen imperdonable,  
y por eso muestra su ira apoteósica.

Pero el condenado quiere hablar, necesita hablar.  
Está desesperado,  
sabe que la única salida se esconde entre las grietas de la aceptación.

Sabe que el juez oye, pero no escucha.  
Nunca escuchó, pero eso no lo detiene.

De repente se levanta y alza su voz:  
Tú que me juzgas sin piedad, y me vigilas inmóvil desde ahí arriba,  
¿qué sabes tú de la soledad resbaladiza y traicionera?,  
¿qué sabes tú del dolor que te ahoga y te electrocuta el corazón?,  
¿qué sabes tú del deseo más bondadoso que se ahoga violentamente?,  
¿qué sabes tú del viento ladrón que se lleva el amor y no lo devuelve jamás?,  
¿qué sabes tú de esos que apuñalan haciendo caer a sus semejantes por deporte?,  
¡no sabes nada!

Lo reconozco, soy débil y frágil como mis alas oxidadas,  
soy un torbellino que necesita entregar su fuego a otros.  
He amado pero no me han amado,  
y en mi desesperación he inventado formas equivocadas de amar,  
porque a veces el vuelo es solitario y no hay destino.  
He sido impaciente, egoísta y terco,  
pero ¿quién no lo ha sido alguna vez ahí fuera?

Porque he visto a otros felices, volando en pareja, en familia,  
en comunidad, en comunión..., felices,  
y los he odiado, porque su felicidad intensifica mi soledad,  
porque mis alas antes brillaban  
pero el vuelo cada vez es más complejo.

¡Condéname, juez!  
Ya no te escucho, tu culpa ya no rasga mi pecho.  
He aceptado que la vida es una jaula inmensa  
de la que solo nos libra la muerte.

También he asumido que esta jaula puede ser maravillosa  
si olvidas lo que susurran sus barrotes.

¡Mientras esté aquí lucharé, lameré mis heridas  
y aprenderé a volar de nuevo!,  
aunque el suelo áspero me vuelva a hacer daño,  
aunque el amor no me mire ni de reojo,  
aunque me estrellé contra cada muro de incomprensión.

Volaré frágil e imperfecto,  
sin pensar en un destino  
llenando el alma con las migajas del camino.

¡Y dejaré de mirarte, juez!  
Ya no buscaré tu beneplácito, ni tu aprobación,  
seré una mancha en el cielo que nadie podrá descifrar.

El juez seguía gritando y gritando...  
pero su rigurosa crueldad estaba cada vez más lejos,  
más ahogada, más borrosa, más vacía.

El condenado en ese momento vio un hueco por donde salir de la sala.  
Y salió deslizándose por la grieta de la aceptación.  
Y caminó,  
y corrió,  
y voló,  
y fue otra mancha en el cielo que nadie pudo descifrar.

## Vómitos de soledad

Estás tan cerca y no puedo tocarte,  
si al menos estuvieras a mil kilómetros de distancia...  
Muero olfateando un manjar que no podré probar,  
poniéndome cada día la misma ropa sucia.  
Tengo demasiada sed y en la nevera  
solo queda leche podrida y agua salada.

A veces mi soledad quiere vomitarse  
como un virus,  
como un alienígena con la forma  
de tu peor pesadilla de niño.

Estás tan cerca y no puedo tenerte,  
si al menos no mostraras ningún interés...,  
pero me zarandeas y maltratas  
con el deseo repentino de verme,  
aun sabiendo que esta enfermedad  
es incurable, terminal y nefasta.

A veces mi soledad quiere vomitarse  
como una resaca,  
como una metástasis con la forma  
de todas las plagas medievales.

Estás tan cerca y no puedo traerte,  
si al menos tu puerta fuese solo una puerta...  
¿En qué se ha convertido este juego?  
En un vis a vis con un cristal de por medio,  
en una interminable recta hacia la tormenta,  
en una historia con la palabra *fin*  
escrita en la primera página.

A veces mi soledad quiere vomitarse,  
pero yo soy el principal culpable  
de no permitir que suceda.

# Parte IV

## Volviendo a casa

«Pero el viajero que huye  
tarde o temprano detiene su andar  
y aunque el olvido, que todo destruye  
haya matado mi vieja ilusión  
guardo escondida una esperanza humilde  
que es toda la fortuna de mi corazón.»

CARLOS GARDEL

«Ni tengo a dónde ir  
ni quiero ir a ningún sitio.  
Si me pregunto  
por qué regreso a casa,  
no sé qué contestarme,  
ni me importa  
porque hace mucho sol,  
y estoy cansado  
de mi sombra.»

KARMELO C. IRIBARREN

## Volviendo a casa

He vuelto a casa,  
dispuesto a descansar mis derrotas  
y a recordar los placeres que fui.  
He regresado con la necesidad  
que tiene un objeto perdido  
de reencontrar a su dueño.

Aquí estoy,  
entrando por una puerta  
que es un pulmón.  
Sintiendo cómo las paredes me miran  
con sus cuadros doblados,  
viendo que todos mis relojes  
se han detenido en la misma ausencia.

Me siento en una silla  
que ya no recuerda que lo era,  
mirando esas fotos en las estanterías,  
cuyos rostros perdieron la sonrisa.

He vuelto a casa,  
cambiado por el viaje,  
herido por la pérdida del camino,  
por los amores que murieron  
en las trincheras,  
por los ojalás que pronto  
fueron suicidios.

He vuelto,  
y mi casa es como esa persona  
con la que te reencuentras año después.  
Sus ojos son los mismos  
pero su mirada es diferente,  
más vieja, más desilusionada,  
más resignada.

Pero aquí estoy,  
abriendo las cortinas  
como si fueran párpados,  
sabiendo que tarde o temprano

los muebles despertarán  
y no sabré que responder  
cuando ellos me pregunten

¿por qué te fuiste?

# Acuarela

Pinto mi infancia de azul,  
con el mar que me enseñó a flotar por primera vez,  
con los horizontes ondulantes que un día juré saltar,  
con las carreras hacia mis primeros sueños,  
con los charcos reflejando mi pequeña figura y el vasto cielo.

Pinto mi juventud de verde,  
con la esencia de un amor tan puro como impalpable,  
con el aliento incesante de un presente que era eterno,  
con las luces que ofrecían posibilidades infinitas,  
con las hierbas que sirvieron de colchón y de calmante.

Pinto mi edad adulta de rojo,  
con el caminar de quien se conoce pero se sigue buscando,  
con el pánico domado y el sexo que aún se desboca,  
con la fruta masticada sin pensar que está prohibida,  
con la sangre apasionada que aún corre buscando conquistas.

Pinto mi madurez de amarillo,  
con la lucidez de tantas guerras que espero haber acallado,  
con el gesto establecido y los prácticos pensares,  
con las manchas en la piel como una amable compañía,  
con la serenidad de un pasado más ganado que perdido.

Pinto mi vejez de blanco,  
con la calma del trayecto que espero haber digerido,  
con la alegría de ver crecer a quienes me sucedan,  
con el mutuo acuerdo con las leyes de la naturaleza,  
con el vestido de la muerte que me arropará en mi lecho.

## Malo y peor

Es malo pedir algo,  
pero es peor no dar nada.

Es malo hacer algo y equivocarse,  
pero es peor no hacerlo.

Es malo mentir,  
pero a veces es peor la verdad.

Es malo que te dejen,  
pero casi siempre es peor abandonar.

Es malo envidiar,  
pero es peor que nadie te envidie.

Es malo pelearse,  
pero es peor huir constantemente.

Es malo que te critiquen,  
pero es peor que tú critiques a alguien.

Es malo que te ignoren,  
pero es peor ser un ignorante.

Es malo ser adicto a algo,  
pero es peor que nada te enganche.



# Sofá

Sobre ti he tejido las posturas más extrañas  
en siestas de diez minutos y sueños de diez mil años.

Has observado conversaciones trascendentales,  
has sido el campo de recreo de mi perro Fosky,  
y también testigo de mis caricias más capaces,  
de mis fantasías y perversiones más bondadosas.

Ha echado de menos conmigo,  
has entendido mi dolor con tu cálido silencio,  
has sabido secar mis lágrimas incluso antes de que brotaran.

Nos emocionamos juntos  
cuando Salvatore proyectó besos prohibidos,  
y bajo las noches inflamables de verano  
me acurruqué en ti cuando, en vez de dos,  
éramos tres abrazados viendo *Orange is the new black*.

He pasado más horas contigo  
que con cualquier amante.  
Has acogido mis penas,  
mis carcajadas y mis manías sin quejarte,  
soportando mis ronquidos  
y mis pedos sin protesta alguna.

No es que seas más blando cada día,  
es que te has amoldado a mi cuerpo  
para que descansen mejor.  
No es que seas más viejo cada día,  
es que las canas que me caen de la cabeza  
son tus descosidos.

Y dentro de ti he perdido muchas cosas,  
monedas, ilusiones, vergüenzas y pulseras.

Me has soportado,  
me has querido,  
y has conseguido lo más difícil,  
  
que este nómada

se conformara por fin feliz en un rincón.

## Huma\_no

Qué miedo tuve al ver  
que mis raíces no eran profundas,  
y qué hondo me ahogué  
al ver que el círculo no era perfecto.  
Cuánto me odié  
al ver que no me amabas suficiente.  
No sabes cuánta rabia.  
No sabes cuánta ira.

Qué doloroso  
el atardecer que no pude contarte,  
y qué duro el golpe  
contra cuerpos que solo eran aire.  
Cuántas veces hui  
de esas verdades puntiagudas.  
No sé cuántas horas.  
No sé cuántos fracasos.

Qué humano fui y cuánto me culpé por ello.

## El ganador perdido

El ganador saluda sonriente,  
siempre está seguro de lo que dice,  
habla calmado y regala confianzas de cristal,  
tiene método, disciplina y una voluntad de titania.

El perdido se despierta sudando de madrugada,  
corazón de encrucijadas que llora como un bebé inquieto,  
vive en el desastre amontonado, en los mañanas sísmicos.

El ganador se sabe querido, atrae el éxito y a las chicas difíciles,  
balancea multitudes con sus manos.

El perdido desconfía de sí mismo, piensa que pronto se traicionará,  
camina paranoico intentando dar esquinazo a su sombra.

El ganador es un ilusionista que habla de realidades,  
te persuade con la verdad más indiscutible, se transforma en ti.

El perdido se fustiga y boicotea cada logro,  
apaga el teléfono y desaparece bajo tierra,  
se mete en un cuartucho y sufre el mundo en sus entrañas  
girando sobre sí mismo hasta perder la conciencia.

El ganador habla en público como si estuviera en casa,  
tiene un plan muy claro y sabe cuál es tu respuesta favorita,  
sabe que al abrir sus manos todo lo que enseñe brillará,  
se rodea de sonrisas elocuentes y de figuras que se expanden.

El ganador.....yo.....el perdido.

Ambos conviven y se conocen a la perfección,  
sostienen una balanza interminable, se aceptan, pero no se soportan.

Ambos viven en mí,  
tirando cada uno de un brazo,  
crucificándome  
hasta que me desangro.

# Belleza

Qué bellas las tres dimensiones  
que se abren como ágiles respuestas,  
la creación y la devastación que galopan,  
las primaveras con sus latidos infinitos.

El paso humano, el mar navegado  
sujetándose en dolores que son guías,  
el idioma del crepúsculo que no se aprende,  
los fragmentos esparcidos de la luz vivida.

Qué bellos los ángeles que observan  
disfrazados de pájaros y nubes imposibles.  
La memoria cubista, el tacto chispeante,  
el amor poliédrico, los soles melancólicos.

Los recuerdos tras las cortinas del deseo,  
las caras ocultas de lo incontrolable,  
las danzas del tiempo, las aguas hambrientas,  
el vasto porcentaje de lo aún desconocido.

Qué bella la nieve que derrite el alma,  
qué bello el espacio entre las lágrimas.

Qué bellas las cordilleras con vértigos,  
qué bellos los precipicios de los años en la piel.

La vida que quita,  
qué bella,  
la muerte que otorga,  
qué bella.

## Sueños volantes

Un día soñé que volaba,  
y desde entonces el suelo parece más cruel.

Ojalá hoy sueñe melodías flotantes,  
y mis latidos sean luciérnagas,  
y mi mano no sufra la ausencia de tu rostro  
al tocar el aire oscuro y navegante.

Ojalá hoy sueñe con mamá,  
y aquella paz infantil que ahora son trizas,  
y la madrugada amistosa venga a susurrarme  
palabras futuras nunca dichas.

Quiero que mi cama sea una aeronave  
y elija espacios y tiempos imposibles.  
Que Dalí pinte las paredes de mi mente  
mientras Morfeo me sacude divertido.

Quiero soñarlo todo y al revés,  
y que me sueñe el mundo esta noche.  
Por eso mientras duerma seré dos,  
porque estaré aquí y también muy lejos.

Un día soñé que volaba...

# Aquí vive alguien

Aquí vive alguien.  
Tan lejos de nada.  
Tan cerca de todo.

Tan lejos de sus edades, de sus anhelos,  
de esos poetas enamorando a quinceañeras.  
Tan lejos de conversaciones infructuosas,  
de embalajes preciosos donde se desborda el aire.

Tan cerca de tugurios y causas perdidas,  
de noches nubladas en desiertos verdes.  
Tan cerca del juguete, de la contradicción,  
de todo aquello que está dejando de existir.

Tan lejos de otras carnes, de otros alientos,  
del amor perfumado que sale del baño a buscarme.  
Tan lejos de esas modas, de esos ritmos,  
de planes de marketing que juegan a cambiarnos la vida.

Tan cerca de la muerte súbita, de la mediocridad,  
de otra esquina desconocida que es una aventura.  
Tan cerca del ayer y del recuerdo repentino,  
del incomprendido y de quien se acostumbra a perder.

Aquí vive alguien.  
Tan lejos de nada.  
Tan cerca de todo.

## Dónde

Dónde van esos momentos mágicos,  
esos sueños que son nuestra verdad.  
Dónde van esas palabras solitarias,  
esa piel que antes nos recubría.

Dónde están esos lustros tan archivados,  
esa infancia que parece otro planeta.  
Dónde está esa madre joven y enérgica,  
esos años en que mi calle era infinita.

Dónde fueron aquellos besos perfectos,  
aquellas tardes que amanecían conmigo.  
Dónde fueron aquellos muebles irrompibles,  
aquellas amistades que parecían eternas.

Dónde irán los latidos que son mi ahora,  
las imágenes que cada espejo guarda hoy.  
Dónde irá este rostro mío que es un muro,  
cada instante de este martes que pulverizo con los ojos.

Dónde están esos cuerpos cuyas mentes amaré,  
esas mañanas de mi vejez prematura.  
Dónde están esos nuevos seres que nacerán,  
ese futuro que ya está escrito en algún lugar.

Dónde...



# Madrugadas

Horas que muchos aún no conocen,  
silencios que cuentan una historia,  
fríos de quienes detestan los techos,  
circuito de almas rápidas y embriagadas.

Días de aquellos que prefieren la noche,  
libertad para el insomne convencido,  
las juergas lejanas, farolas que son rostros,  
la soledad lógica, el asfalto suspendido.

Extraños cruzando su naufragio,  
las flores esperando, las ideas que fornican,  
el eco de los sublevados sin horarios,  
los portales tan callados, los soplos.

Yo encontré en las madrugadas  
un escombros que fue mi almohada,  
y me vi bailando con aquellos olvidados,  
dueños de un nombre que pocos pronuncian.

## Blanco y negro

El cuerpo es negro,  
es una opacidad en el espacio,  
un recipiente con demasiados órganos  
que conviven agolpados.  
Ahí dentro todo es tiniebla,  
llena de laberintos de arterias, cavidades  
y silencios que trabajan.  
En el cuerpo, todo está ciego  
porque vive en la más absoluta oscuridad.

La mente es blanca,  
es un espacio vacío donde  
cabén 60 000 pensamientos al día.  
Es una habitación de paredes infinitas,  
donde se pinta  
el pasado distorsionado,  
el futuro inexistente,  
y el presente que ya no es.  
En la mente todo está ciego  
porque vive en la más absoluta luz.

La vida es en blanco y negro,  
cuando solo creemos ser mente y cuerpo,  
olvidando que el color  
únicamente habita en el espíritu.

# He estado ahí

He estado ahí.

En esa ciudad que se tambalea  
oxidada pero dispuesta a sobrevivir.  
En esas calles que son sótanos  
donde cada grito perdió su voz.  
En aceras que son precipicios  
y en jardines cercados por el hierro  
y su sentencia.  
Sobre los cuerpos de pasatiempo  
y sobre los templos de eternidad.  
Dentro de bocas sedientas  
y vientres generosos,  
sostenido por manos leves y cansadas.  
He estado preso en las mazmorras de la culpa  
cuando nadie percibía mis pisadas,  
y también en esa biosfera  
alejada de todo interrogante terrenal.  
He estado en Cristiania,  
en Lastarria,  
en Canary Wharf,  
en Tepito.

He estado en la ausencia rutinaria,  
en el deseo drogado bajo camisas de fuerza.  
He desayunado en sucias casas que son veneno,  
donde la adicción es un arte.  
He nadado dentro de una lágrima,  
y he esperado debajo de una hoja  
que me suplicó cogerla si caía.  
He sido perseguido por el huracán de la urgencia  
para llegar a tus pocos instantes de libertad.  
He escapado de la lucidez,  
y de mi voz cabal y áspera,  
he salido corriendo a abrazar mis delirios  
y he dado lentos paseos desde la cintura a los pies.  
He estado en la Antártida,  
renegando de la humanidad.  
He estado en Babel,

creyendo ser parte del juego.  
He estado en Malasaña,  
en Bourg la Reine,  
en Harlem,  
en Kreuzberg.

He caminado bajando de puntillas  
por un pasillo hacia la mortífera fama,  
he pernoctado en la frontera  
que separa genialidad e idiotez,  
he bebido junto a aquellos  
que son noticia desapercibida,  
también junto a aquellos gigantes  
cuya vida fotocopiada les da de comer.  
He dormido sobre sonrisas imposibles de deletrear,  
y he despertado dentro de una estación vacía,  
llena de ventrílocuos llevando muñecos  
de quien quisieran realmente ser.  
He descansado en esa voz  
que me hace sentir sano y salvo  
porque conoce mis curvas, porque las inventó.  
He estado en Saavedra,  
en el Castro,  
en Usaquén,  
en Dotonbori.

Ahí donde he estado  
siempre me he girado  
para mirar de reojo a la misma  
muerte que me espera paciente y celosa.

Porque yo soy la vida que ella  
nunca podrá ser.

## La bendición del Libra

El ruido blanco de ciudad  
o  
la calma bajo sábanas azules.

Un poema escrito en silencio  
o  
un rap delante de 40 000 personas.

Gritarle mis futuros a la verdad del bosque  
o  
llorarle mis ayeres al sol de la playa.

Quedarme oliendo tu reflejo toda la noche  
o  
poner una excusa y marchar tras el orgasmo.

Ser flor  
o  
ser el agua que la riega.

El desayuno a las 7 de la mañana  
o  
la borrachera a las 7 de la mañana.

Una charla trascendental  
o  
una charla sobre nosotros.

Ser héroe maquillado por el éxito  
o  
ser anónimo pájaro que vuela sobre la certeza.

Ser refugio contigo  
o aventura solitaria.

Vivo en una constante  
eterna  
desasosegada  
bicuriosa  
indecisión.

Esa es la bendición del Libra.

# Equilibrio

Cuando amas pero no deseas,  
cuando deseas pero no amas.

Cuando estás a gusto con ella,  
pero no la echas de menos si se ha ido.

Cuando crees que puedes conseguirlo,  
pero si no lo logras te la suda.

Cuando siempre andas buscando la paz,  
pero no te importa combatir cuando sea necesario.

Cuando crees que la vida está sobrevalorada,  
pero la prefieres al hecho de no sentir nada.

Cuando estás tan lejos de todo y de todos,  
pero sabes que así estás más cerca de ti mismo.

Cuando te duele el verano pero no te importa,  
porque sabes que el invierno duele más.

Cuando estás jodidamente agotado,  
pero te da igual porque descansando sufres lo mismo.

Cuando amas pero no deseas,  
cuando deseas pero no amas.

Cuando sabes que eres un animal salvaje,  
pero quisieras que alguien te adoptara.

Cuando sabes que muchos te idolatran,  
pero piensas en lo poco que cuesta decepcionarlos.

Cuando la realidad es tu único amor platónico,  
pero aceptas que no siempre te va a ser fiel.

Cuando sabes que llevas 4000 millones de años muerto  
y solo unas pocas decenas vivo.

Cuando conoces cosas tan hermosas  
que sabes que solo pueden hacerte daño.

Cuando sabes que hay sentimientos que no puedes definir con palabras,  
pero te alegras infinitamente por ello.

Cuando sabes que pararte a pensar de vez en cuando  
es la peor cosa que podrías pensar hacer.

Cuando lo tienes todo,  
pero sabes que también serías feliz sin nada.

Cuando amas pero no deseas,  
cuando deseas pero no amas.

Quizás tú a esto lo llames locura.

Yo lo llamo equilibrio.



# Todo se mueve

Todo se mueve, gira todo  
el mundo, que es la peonza de un niño,  
los relojes, el asfalto, las vértebras,  
la marea que no espera a que duermas,  
las huellas que son cicatrices,  
el miedo asimétrico, las esquinas,  
las piedras que no fueron fronteras,  
que no serán trampas.

Se mueven  
las extremidades que crecen,  
la piel que es un papel arrugado,  
el viento verdugo, el cielo pensativo,  
los cuerpos que amanecen,  
los besos evaporados, el ruido que vemos,  
el paisaje que nos oye, se mueve  
el frío, las páginas, los olvidos,  
todo se mueve, gira todo.

Las estaciones que son respuestas,  
los consejos, los momentos irrepetibles,  
el remordimiento que es nuestra ropa,  
la tarde que cae borracha, los tabiques,  
la violencia, los acantilados, los días,  
la sabiduría que es un barco sin orilla,  
el pánico, el auxilio, las fieras,  
todo se mueve, gira todo,  
crece y muere, muere y crece.

Las confesiones, la sangre dentro,  
la sangre fuera que no es tu sangre,  
los mapas, los túneles que son regresos,  
los domingos, los recuerdos suspendidos,  
las ideas que son huéspedes fugaces,  
el humo, los átomos, la tinta,  
el pensamiento que siempre vuelve  
como un desvelo, se mueve.

Desconfía de lo estático,

e incéndialo,  
huye de lo eterno,  
y estrangúlalo.

Todo se mueve, gira todo,  
crece y muere, muere y crece.

Si no lo hace, es una mentira.

## ¿Cómo funciona el amor?

No quiero la monotonía  
de un beso despistado,  
ni conversaciones sobre  
lo tan sabido, obvio y esperado.

No necesito preguntas  
que ya he respondido antes,  
ni me hacen falta miradas  
que viajan a otras posibilidades.

Prefiero las mentiras divertidas  
a las verdades correctas,  
y es mejor una pierna rota  
antes que un salto nunca dado.

No busco sobresalientes,  
me suelo enamorar más  
de un suspenso que se acepta.

No busco amaneceres paradisiacos,  
me suelo enamorar más  
admirando una sombra tímida.

Qué maravilloso es saber  
que a unos y a otros  
nos enamoran cosas tan distintas.

A algunos imbéciles  
eso les da miedo.

No le des más vueltas.  
Lo mejor del amor  
es que nadie ha sabido nunca  
explicar cómo funciona.

## Las cosas me dicen cosas

Mi ventana me dijo:  
nunca esperes a alguien  
que te ha prometido que volverá  
pero sin decirte cuándo.

Mi abrigo me dijo:  
no dependas de quien  
te da toda su confianza,  
porque tarde o temprano  
vas a decepcionarlo.

Mi lámpara me dijo:  
muéstrate siempre escéptico  
aunque el deseo sea tu mar,  
porque así, si caes,  
tu propio deseo hará de colchón.

Mi almohada me dijo:  
no viajes cada noche por tu cama,  
pensando en esa persona  
que duerme plácidamente  
soñando con otro.

Mi espejo me dijo:  
no ataques, usa el arte del engaño,  
no pienses, actúa,  
no dudes, ama.

Las cosas más sencillas  
suelen decir las cosas  
más importantes.

## Te encuentro

Despierto,  
y estás en el hueco inmóvil  
de esa almohada con la forma  
de tus sueños.  
Estás en ese cepillo de dientes olvidado  
que es tu sonrisa en otro lugar,  
en ese champú que nunca  
más me atreví a usar,  
porque tu olor me asesina.

Apareces,  
cuando al abrir la nevera  
cojo los yogures de uno en uno  
en vez de a pares,  
cuando miro de reojo esas estanterías  
viendo que faltan la mitad de los libros  
y sobran la mitad de mis dudas.  
Estás dentro del tercer cajón  
de mi incómoda cómoda de ahora,  
bajo el sofá donde aún quedan  
cáscaras de pipas y trozos  
de tu respiración.

Estás en esa pared  
que quiere aconsejarme,  
en los platos amontonados  
que se burlan de mi solitario  
desastre,  
en los utensilios que cambian  
de lugar por arte de magia.  
Estás en ese techo  
que antes nunca tuve tiempo  
de mirar, y que ahora  
es mi confidente.

Hace demasiado tiempo que te fuiste,  
pero aún sigues demasiado aquí.

# Disculpas

A los conocidos altruistas que puncé con mi egoísmo.  
A los amigos necesitados que hundí con mi indiferencia.  
A esos familiares que mordí con mi ausencia.  
A los amores que abandoné sin previo aviso.

Os pido disculpas.

Nunca fui mal tipo,  
solo estaba perdido dentro de mil cuerpos.  
Sé que a algunos os respondí con un sí irreflexivo,  
que se convirtió en un no distante.  
Nunca fui perfecto,  
por eso mi silencio prefería un viaje hacia lo desconocido,  
lejos de vuestro amor asegurado.  
Sé que a veces solo os di excusas abstractas,  
porque no me apetecía (o me daba miedo)  
decirlo todo.

Os pido disculpas.

Nunca tuve malas intenciones,  
la ira no existe en mí,  
pero llevo ración doble de tristeza  
y eso me hace encadenarme a las cuevas que no veis.  
Nunca fui valiente,  
y a veces mi grito suena hueco,  
y mi sonrisa huye hacia otras conversaciones  
en las que no estoy presente.

Casi siempre me siento y asiento mirando a otro lado,  
para que acabe esa conversación incómoda  
sobre mi persona.

Os pido disculpas.

A los que trajeron regalos y les eché el pestillo.  
A los viajeros que se acercaron preguntando y no les quise guiar.  
A los que buscaban transparencia y les enseñé mis máscaras.  
A quienes querían despertar conmigo pero me vieron huir a medianoche.

# Parte V

## Momentos

«Hay mejores momentos que mis momentos mejores, pero también  
hay peores momentos que mis momentos peores.»

# Acordarme

Cuando vivo  
tengo que acordarme de no caerme.

Cuando me caigo  
tengo que acordarme de levantarme.

Cuando me levanto  
tengo que acordarme de andar.

Cuando ando  
tengo que acordarme de correr.

Cuando corro  
tengo que acordarme de parar.

Cuando paro  
tengo que acordarme de dónde estoy.

Cuando sé dónde estoy  
tengo que acordarme de volver.

Pero a veces no me apetece volver.  
Entonces tengo que acordarme  
de que no siempre tengo que acordarme de todo.



## Eso era

No fue el tiempo,  
tampoco fue el desamor,  
no fue la vida,  
tampoco el daño.

Lo que realmente  
me estaba matando  
era buscar algo,  
pero no saber qué era.

## New York state of mind

Floto entre números y gigantes de cristal  
que nunca miran hacia abajo,  
vuelo separando olores persuasivos y volátiles,  
destapando los ojos agotados de quien vuelve del trabajo.  
Me deslizo entre flases de notoriedad y estrés,  
sin saber nunca si soy *local* o *express*  
o si solo soy otro loco sin un antes ni un después.  
Me cuelo en escenas de películas clásicas  
que en mi pantalla interior brotan,  
bebo *celebrities* a cuentagotas,  
pisando de puntillas la historia  
a mi paso por el edificio Chrysler o el Dakota.  
Respiro Manhattan, y a ratos saboreo Brooklyn.  
Toco Harlem mientras veo el Bronx,  
y a lo lejos se oye Queens  
mientras nazco y muero junto al *american dream*.

Camino,

y apasionado trago todas las culturas y las razas,  
me abro paso entre idiomas que no se comparten,  
entre vidas que se juntan como células  
y que se separan con fáciles adioses.  
Vigilo lo desconocido, adorándolo a la vez,  
viajo de China a Italia en cinco pasos,  
de las pantallas de Times Square  
a esquinas donde la chamusquina huele a dolor y fracaso.

Ciudad de azúcar, que come rápida y no sabe prohibir,  
que anda cansada porque no quiere dormir,  
ciudad inquieta, que hace trucos de magia con música y piruetas,  
que te abre los brazos y cuando te abraza  
te caza y te aprieta.

Camino,

allí donde el laberinto nunca acaba,  
donde el Tío Sam sueña con descansar sus alas,  
donde el día a día se viste con corbatas y zapatillas New Balance.  
Allí donde todos lo intentan y pocos ganan,

donde despiertan las cuatro estaciones en una misma semana,  
donde no hay paciencia,  
donde la compasión y la indiferencia son hermanas.

Tránsito eterno, mientras el humo confunde a esas almas perdidas  
y el amarillo se traza fugaz en todas las avenidas.

Grito,  
pero ¿quién me mira?,  
todos hablan solos, se besan, se desesperan,  
se deshacen, pero están solos como yo.

Allí donde la paz la da un *burger* con Coca-Cola,  
y todo lo que hace falta es un sueño y un dólar,  
donde la neurosis es rutina,  
donde soledades se aglutinan,  
donde los vientos de cambio asesinan.

Camino

por el estado mental de Nueva York.

## Aquellos

Soy aquellos que ya se fueron  
porque ellos dejaron en mí un poso,  
una enseñanza diciendo  
que aproveche mi tiempo aquí,  
que ser feliz es elección mía,  
que sufrir es elección mía.

Soy aquellos que están presentes,  
porque ellos me ayudan  
a ser consciente de cada momento,  
y me dan la oportunidad  
de amarlos, de tocarlos,  
de sentirlos junto a mí  
en este mi tiempo que es el nuestro.

Soy aquellos que aún no han llegado  
porque por ellos lucho,  
para dejarles un mundo más respirable,  
más responsable y bondadoso.  
Porque cuando yo no esté  
ellos serán los que me nombren  
y me resuciten en sus instantes.

# Depredadores

Siempre hay alguna presa,  
alguien a quien señalar,  
alguien que tiene la culpa.  
Así inventamos una razón  
para hacer daño.

Porque tenemos un depredador dentro,  
un cazador primitivo  
programado para matar,  
y si no podemos matar a otros,  
nos matamos a nosotros mismos.

Nos matamos  
en guerras y en despedidas,  
con mentiras piadosas  
y verdades despiadadas,  
con depresiones húmedas  
e ilusiones sin tregua.  
Nos matamos  
con disputas árticas,  
absorbiendo basura mediática,  
reprochando con silencios agresivos.  
Nos matamos  
con tristezas infundadas  
con venenos emocionales  
inventados por nosotros,  
con máscaras que luego  
se pegan a la piel para siempre,  
con *fueron* que son fuego  
y *serán* que son ceniza.

Nos matamos  
desmayando nuestra personalidad  
para seguir a una manada suicida,  
fumando hasta arrugarnos,  
bebiendo hasta secarnos,  
comiendo hasta vaciamos.  
Nos matamos  
metiendo nuestros sueños

en ataúdes de responsabilidad,  
culpando a inmigrantes  
que son los nosotros de anteayer,  
decidiendo sin reflexión,  
reflexionando sin decisión,  
acusándonos a nosotros mismos  
de la desgracia cósmica,  
cargando menhires de miedo,  
envidiando hasta que la ira es sangre,  
ocultándonos entre paredes lujosas,  
naufragando en vómitos de egocentrismo.

Tenemos un depredador dentro,  
un cazador primitivo  
programado para matar,  
y si no podemos matar a otros,  
nos matamos a nosotros mismos.

# Geometría vital

Dentro del círculo del universo inmenso  
está el minúsculo círculo de mi sistema solar,  
y a un lado de ese círculo, mi planeta.  
Dentro de mi planeta hay 6000 trillones de círculos vitales,  
y uno de esos círculos soy yo.

Dentro de mi círculo están mis poemas,  
que es otro círculo con muchos círculos dentro:

el círculo de la soledad,  
el círculo de la esperanza,  
el círculo del miedo,  
el círculo del amor,  
el círculo de la muerte,  
el círculo de la ausencia,  
el círculo de la pasión,  
el círculo del deseo,  
el círculo del tiempo,  
el círculo del olvido,  
el círculo del recuerdo,  
el círculo de la reflexión.

Y cada uno de estos círculos  
es un universo inmenso.

## ¿Y si?

¿Y si la muerte fuera solo la noche,  
ese tiempo para dormir el alma  
y volver a despertarlo en otras vidas?

¿Y si el alma no conoce tiempo ni espacio,  
y nosotros sólo somos el efímero  
recipiente para que viaje a través de ellos?

¿Y si la vida es solo un instante de aprendizaje  
para que la luz del alma siga creciendo?

¿Y si luz es la palabra más certera que conocemos  
para definir esa cosa indefinible que somos realmente?

Ayer alguien me dijo  
que nuestra verdadera vida  
es un alma de luz  
que habita entre nuestra muerte  
y nuestra siguiente vida.

¿Y si fuera cierto?



## Invierno en Madrid, verano en Buenos Aires

La mañana helada me abrasa los ojos,  
mi absurda esperanza espera  
que aparezcas bajando por la calle Arenal,  
y que tu soledad me mire con la misma absurda esperanza,  
y que nos paremos en seco, y nos sonriamos,  
y nos amemos de la forma que sea y el tiempo que sea.

La tarde árida me hiela los ojos,  
mi sensata desesperación espera  
que aparezcas subiendo la avenida Santa Fe,  
y que tu soledad me mire con la misma sensata  
desesperación,  
y que nos paremos en seco, y que nos sonriamos,  
y que nos amemos de la forma que sea y el tiempo  
que sea.

# Estrangulado

Un día el mundo  
me dijo que estaba temblando,  
pero yo me acababa de levantar y no lo escuché.

Un día el mundo  
me dijo que se estaba intoxicando,  
pero yo tenía demasiadas cosas que hacer.

Un día el mundo  
me dijo que estaba enfermando,  
pero yo había quedado para ir a un concierto.

Un día el mundo  
me dijo que se sentía sucio y deprimido,  
pero daban mi programa favorito en la tele.

Un día el mundo  
me dijo que se quería morir,  
pero yo estaba escuchando música a todo volumen.

Hoy el mundo se ha cansado de hablar...  
y ha decidido estrangularme.

Yo tengo la poca vergüenza  
de decirle que no me lo merezco.

## Anti antidis-turbios

Una pelota de goma en manos de un niño.

Una pelota de goma en manos de un antidis-turbios.

Unas esposas de la mano de sus maridos.

Unas esposas de la mano de un antidis-turbios.

Una porra mojada en chocolate entrando en tu boca.

Una porra mojada en sangre tras golpear tu boca...  
en la mano de un antidis-turbios.

Una pipa de la paz en tus manos echando humo.

Una pipa echando humo tras ser empuñada por un antidis-turbios.

## De paso

Quiero atrapar tu ser y hacerlo mío,  
pero solo estoy de paso.

Quiero sudar tu calor y tiritar tu frío,  
pero solo estoy de paso.

Quiero subir tu montaña y remontar tu río,  
pero solo estoy de paso.

Quiero vaciar tu mal y llenar tu vacío,  
pero solo estoy de paso.

Quiero encender tu lujuria y apagar tu hastío,  
pero solo estoy de paso.

Soy  
permanentemente provisional.

# Trampa

Te digo que todo lo que veo alrededor me parece ridículo, incluso yo mismo,  
y tú respondes que mi reflexión te parece muy sensata.

Te digo que odio todo lo que veo alrededor, incluso a mí mismo,  
y tú respondes que estoy lleno de amor, pero que no me doy cuenta.

Te digo que me aburre todo lo que veo alrededor,  
y tú respondes que ese comentario te parece muy divertido.

Te digo que no tengo talento para plasmar la vida,  
y tú respondes que eso me pasa porque soy un genio.

Tu perpetua adulación es la peor de las trampas.

## Encuentros

Mi boca encontró un vaso.  
Mi vaso encontró el mostrador.  
El mostrador encontró otros vasos.  
Y juntos encontraron otras bocas.  
Esas bocas encontraron otros besos.  
Esos besos otros sexos.  
Esos sexos otros sexos y estos otras bocas.  
Que encontraron otros vasos que se encontraron con mi boca.

## Porcentajes

Yo creía conocer el 80% de ti y tú creías conocer el 60% de mí.

Tú creías que yo conocía el 40% de ti y yo creía que tú conocías el 15% de mí.

En realidad, yo conocía el 30% de ti y tú, en realidad, conocías el 5% de mí.

Creíamos ser lo más parecido a algo íntimo

y, en realidad, fuimos extraños compartiendo sofá, banalidades y espagueti boloñesa.

## Mundos y puntos

Soy feliz viviendo en mi propio punto,  
empeñado en poner los mundos sobre las íes,  
pero aunque el punto gira, yo sigo en el mismo mundo de partida.  
Curándome con mundos de sutura  
las heridas que dejó en mí este punto cruel.  
Este punto al revés.  
Pero no puedo cambiar...

Yo soy así y mundo.



## El siglo de las sombras

Las luces de neón son tantas que ni me fijo.  
Las luces de bohemia son un esperpento perteneciente al pasado.  
Las luces rojas me ponen cachondo.  
Las luciérnagas no tienen el disgusto de conocerme personalmente.  
Las luces de Navidad me estresan.  
Las luces láser me dan dolor de cabeza.  
Las luces halógenas me hacen sentir abducido.  
Las luces de emergencia me dicen que algo va a salir mal.

Luces... luces... luces...

en el siglo de las sombras.

## Dicen

Mis amigos dicen que soy un artista.  
Mis analistas dicen que soy pretencioso.  
Mis conocidos dicen que soy humilde.  
Mis amantes dicen que soy generoso.  
Mis libros dicen que soy un vago.  
Mis *haters* dicen que soy un hipócrita.  
Mis descubridores dicen que soy diferente.  
Mis dolores dicen que soy un flojo.  
Mis hermanos dicen que soy el de siempre.  
Mis padres dicen que si estoy comiendo bien.  
Mis compañeros de profesión dicen que soy misterioso.  
Mis desconocidos dicen que soy sociable.  
Mis manos dicen que soy un guarro.  
Mis ex dicen que soy un desastre.  
Mis cojones dicen que soy un inútil.

A mí me gustaría decir  
que soy lo que me apetece.

# Simplificar

La historia del ser humano es casi siempre puro residuo,  
guerra enfrentamiento, decepción y lucha.

Somos una banda de bárbaros que no sabe vivir,  
quizás porque nos educaron para eso.

Ojalá yo supiera deseducarme y simplificar:  
comer, cagar, dormir, follar y arrepentirme lo justo.

## Nueve

Con dos agujeros observo tu ensayado lenguaje corporal.

Con dos agujeros oigo tus corporativas mentiras.

Con dos agujeros olfateo tu violencia viral.

Con un agujero trago y vomito todos los venenos que me vendes.

Con un agujero elimino todos los líquidos tóxicos que has dejado en mí.

Con un agujero te cago y tiro de la cadena.

## Fórmula mente

En el circuito de la mente  
competimos en constantes carreras mis pensamientos y yo.  
Estoy seguro de que alguna vez gané.  
Pero mis pensamientos no quieren decirme ni cuándo ni cómo fue.

## Hoy tampoco

Puede que los psicólogos que me analicen se echen las manos a la cabeza,  
y que los médicos que me auscultan no den crédito.

Puede que los periodistas que me entrevisten no me crean,  
y que los camareros que me atiendan me pongan otra copa con recelo.

Puede que los farmacéuticos no sepan qué remedio ofrecerme,  
y que los abogados que lleven mi caso enmudezcan.

No me importa.

Hoy tampoco voy a suicidarme.

# Raro

Qué rara es la gente que llama raros a los demás.

# Arma

Tengo en mi teclado un arma.

Pero, si tus ojos o tus oídos no aprietan el gatillo, nunca será disparada.



## Urna

Guardo en una urna trillones de recuerdos,  
¿cuál me tocará sacar ahora?  
¿uno blanco o uno negro?

A veces, ni eso puedo elegir.

## Mis muertes prematuras

A veces pienso que  
si yo hubiera sido joven en los años 80  
habría muerto muy temprano.  
Alguien tan confundido,  
y tan ingenuo aunque subversivo,  
habría caído presa del caballo,  
de la autodestrucción  
y de la desilusión más opaca.

También pienso que  
si, en vez de aquí, hubiera nacido  
en uno de esos países  
donde las libertades  
se cortan con el hacha marcial,  
habría muerto luchando por mis derechos  
o presa de la tristeza,  
de la impotencia o la depresión.

Pienso también que,  
si hubiera nacido en el seno  
de una familia rica y acomodada,  
me habría aburrido tanto  
que habría sido un hijo de puta  
por el mero placer de serlo,  
y que habría hecho alguna tontería letal,  
intentando salir de la cómoda rutina.

Pienso además que,  
si hubiera sido un mandatario poderoso  
en otra época,  
me habría suicidado por hacer algo  
imprudente, o injusto,  
que afectara negativamente al pueblo  
que me dio su confianza.

A veces pienso que  
soy afortunado de ser quien soy  
y de vivir aquí y ahora.  
Porque siendo tan ingenuo,

y estando tan confundido,  
puedo escribir y escribir  
hasta absorber la vida  
que en otro momento  
habría dejado escapar.

## Aviso

Escribo poesía,  
pero cuando no estoy escribiendo,  
me parezco a todo  
menos a alguien que escribe poesía.

## Brindis

Quiero proponer un brindis,

por los fracasos  
que nos hicieron más débiles,  
por aquellos desamores  
de los cuales nunca nos hemos recuperado,  
por esa belleza  
que no podremos conquistar,  
por ese mañana  
que quizás sea más triste que el moribundo hoy.

Quiero proponer un brindis,

por quienes  
no son capaces y se rinden,  
por quienes  
buscando algo se perdieron,  
por quienes  
no son tan fuertes como para sobrevivir.

Y por quienes,  
a pesar de todo eso,  
han llegado a esta última página.

# EPÍLOGO

## El eterno aprendizaje

«El hombre llega novato a cada edad de la vida; cada edad tiene su aprendizaje.»

NICOLAS CHAMFORT

Tuve profesores en la escuela  
que me enseñaron mucho.  
Doña Maruja, que tenía nombre de bruja,  
pero que teniendo yo solo 9 años  
me inculcó valores como el respeto,  
la disciplina y la higiene.  
Don Ernesto, que tenía nombre de maestro,  
me dijo que no todo era memorizar,  
que había que entender y prever,  
porque el idiota reacciona pero no analiza.  
Doña Carolina, que me hizo  
amar las matemáticas por una vez en mi vida,  
ella me enseñó a no quejarme,  
y cuando mi mano izquierda se lesionó,  
me obligó a usar la derecha  
enseñándome que, aunque algo no nos guste,  
debemos hacerlo si es nuestra obligación.

Pero también tuve profesores  
en cualquier rincón.

Aquel amigo que me robó el trabajo de Ciencias  
y lo entregó como suyo  
me enseñó que no toda mirada inocente  
guarda la inocencia dentro.  
Aquel chico que se sentaba detrás de mí en clase  
y me hacía putadas,  
(¿ahora lo llaman *bullying*?),  
me enseñó que quien quiere hacer daño a otro  
es solo para olvidarse de su enorme desgracia interna.  
Aquella chica de mi edad pero 5 años más madura,  
que se mofaba de mis reacciones infantiles,  
me enseñó que, en el camino,

querer correr más rápido de lo que puedes  
solo te hará caer y ponerte en ridículo.

Mis hermanos mayores,  
incapaces de reconocer que yo era aún pequeño,  
me enseñaron que tus ídolos no son siempre un ejemplo  
y que cometen los mismos errores que tú.

Mis primeras lecciones, las de la infancia,  
fueron las que uno integra sin darse cuenta,  
y se quedan bajo la piel para siempre.

En mi juventud seguí encontrando maestros,  
en aquellos amores imberbes que al poco tiempo  
se cansaron de mí.  
Ellos me enseñaron que las palabras pueden ser preciosas,  
pero mueren rápido si no van acompañadas de actos.  
Aquellos que envidiaron mis triunfos musicales  
me enseñaron que no puedes gustarle a todo el mundo,  
y que el odio de los demás aparece  
porque tienes algo que ellos desean desesperadamente,  
y que cuanto más te envidien, más debes alegrarte.

Aquellos que amaron mis canciones  
me enseñaron que mirar en el corazón a veces es doloroso,  
pero que solo así llegarás al corazón de los demás.

En mis estudios pocas veces estaba centrado,  
mi motivación brillaba por su ausencia.  
Pero aprendí algo muy importante,  
que esa etapa marca las etapas futuras  
y que, si no aprovechas tu tiempo y no te esfuerzas en elegir,  
esa mancha de pereza y mediocridad  
se extenderá a todos los aspectos de la vida  
convirtiéndote en una caja vacía y apartada.

Muchos conocidos se cruzaron en mi camino,  
ellos me enseñaron que da igual la raza, el sexo,  
la edad o el estatus social,  
que es la sinceridad la que marca quién se queda  
y quién se marcha para siempre.  
También aprendí a fabricarme un círculo,

y así dejar entrar solo a aquellos  
con el amor suficiente para saberlo todo de mí  
sin ni siquiera pensar en traicionarme.  
Aprendí que la inteligencia se demuestra  
no por los actos individuales,  
sino por saberse rodear de gente bondadosa  
y desinteresada.

Aquellas lecciones, las de mi juventud,  
moldearon mi personalidad adulta,  
y fueron las más importantes porque yo podía elegir,  
y al elegir, hice del camino un tobogán o una cuesta.

En la edad adulta, aunque muchos no lo crean,  
es cuando más lecciones se deben aprender.  
Porque el tiempo pasa más rápido y los retos se aceleran,  
las complicaciones se expanden y los errores son insaciables.

En el amor he aprendido que no hay nada garantizado,  
que lo eterno no existe, y que quien quiere  
amar debe hacerlo sin miedo a mostrar sus grietas más oscuras,  
ya que tarde o temprano se dejarán ver.

De mis padres aprendí que el camino de la vida  
es largo y que la vejez es el mayor desafío,  
que llega un momento en el que ya lo has hecho todo,  
pero sabes que aún perteneces a este mundo efímero.  
Mis padres pasaron del carro y la cosecha en 1938  
a intentar descargar una app de un iPhone en 2016.  
Ellos me han enseñado que hay que intentar plantar  
todas las semillas posibles, porque las que plantemos  
con verdadero amor brotarán dando vida a algo hermoso.

De Fran, mi socio, he aprendido que el más afortunado  
es aquel que siendo Yin encuentra a su Yang,  
creando así una fuente inagotable de amor, energía y respuestas.  
Con él aprendí el valor del detalle, del momento, del sacrificio.  
Me ha enseñado que debo aceptarme tal como soy  
y aprovecharlo para crecerme en vez de esconderme.  
Él me ha enseñado el valor de la generosidad, la lealtad y la lucha.

También me he topado con gente con cuyo carácter



he chocado de frente, o gente indeseable,  
o gente que quería aprovecharse de mi nombre y mi persona,  
o gente con la que simplemente nunca hubo química.  
De ellos he aprendido a no dejarme salpicar,  
a no acercarme a precipicios vacíos y a alejarme  
veloz de esos cuya energía me desagrada,  
sin tener que esforzarme en dar ninguna excusa.

Mi pieza hoy está a mitad del tablero,  
me quedan por aprender quizás las más duras lecciones,  
y aceptar esos errores que demostrarán  
que todo lo que se sabe es nada comparado  
con ese inmenso universo de lo que puede ser aprendido.



Licenciado en Sociología por la Universidad de Alicante, Nach (Albacete, 1974) es uno de los máximos exponentes del género del hip hop en letra castellana y uno de los mejores representantes de la vertiente más poética del género.

Con más de ocho discos publicados, entre los que destacan *Poesía difusa*, *Un día en Suburbia* o *A través de mí*, ha llegado a ser número uno de la lista general de ventas de música en España y cuenta con dos Discos de Oro en su haber. Es requerido por los festivales de música más importantes de España y Latinoamérica y ha sido nominado como mejor artista español en los premios MTV EMA (European Music Awards), al Goya en la categoría de mejor canción original por «Verbo» y también en los premios Grammy Latinos al mejor videoclip.

Además, es un apasionado del baloncesto.